

## DIARIO DE LAS CORTES.

### CONTINUA LA SESION DEL DIA QUINCE DE ENERO

DE MIL OCHOCIENTOS ONCE.

**L**a junta suprema de censura dió cuenta de haber nombrado por su secretario á D. Jacinto Velandia; y para individuos de la junta provincial de Canarias á D. José Viera, arcediano de Fuente-Vendana, D. Antonio Lugo, arcediano titular de aquella iglesia, Don Mateo Bautista Cerro, fiscal de hacienda, D. Nicolas Negrin y D. José Vazquez; y para la de Mallorca á D. Rafael Barceló, único individuo que faltaba nombrar.

Despues de varios oficios y memoriales de poca entidad, se leyó por extenso el reglamento provisional del consejo de Regencia, conforme lo resuelto por el Congreso en las discusiones particulares sobre cada uno de sus capítulos, y aprobado, se mandó imprimir y expedir el correspondiente decreto para su observancia.—Leído este reglamento, dixo

El Sr. Villanueva: "Señor, el reglamento interino del consejo de Regencia se ciñe á su objeto, que es fixar los límites del poder ejecutivo con respecto al legislativo; para que se conserve la armonia que debe reynar entre estos dos cuerpos, y por este medio se consolide la union del estado.

"Mas estas reglas, que bastarian para tiempos pacíficos, acaso no bastarán para la crisis en que se halla la nacion. No será extraño que lleguen momentos en que el consejo de Regencia deba hablar á las Córtes, no precisamente como á un cuerpo legislativo, sino como á un padre comun de los pueblos de quien espera consejo ó auxilio para la salvacion de la patria. Supongamos que el consejo de Regencia dixese á V. M.: "no hallo fondos para la subsistencia de este ó el otro ejército, ni arbitrios para socorrer esta ó la otra necesidad del estado: medítelo V. M., y auxilieme con sus luces ó con los medios que a mi no me ocurren." Si en tal caso contestase V. M. que como cuerpo legislativo solo le compete la sancion de las leyes, y que el tomar medidas parciales es propio del consejo de Regencia, en quien reside el poder ejecutivo, quedaria defraudada la cau-



sa común, y frustrado en parte el fin de la nación en haber convocado estas Cortes. Por el contrario, si las Cortes en un caso apurado y movidas del fin recto que las anima, sugiriesen á la Regencia medios oportunos y conducentes á la salud de la patria, ¿seria justo que la Regencia se resintiese de esto, fundada en que el tomar estas medidas era propio de su deber, y no de las Cortes? Parece que no, porque V. M. en ningún caso de los extraordinarios, que es fácil ocurran en el actual estado de la patria, puede desentenderse del fin porque se ha congregado, y de que es responsable á la confianza que con este objeto ha depositado en sus manos toda la nación.

“Siendo, pues, verosímil que así por parte de V. M., como del consejo de Regencia, ocurran algunos lances en que convenga tratar de la causa común de la patria de un modo extraordinario y no comprendido en este reglamento; para que en ninguno de ellos se comprometa la mutua armonía y la concordia de estos dos cuerpos tan necesarios para el uso expedito de su autoridad, quedando siempre salvos los límites de la potestad legislativa y de la ejecutiva, convendria que en este reglamento interino se hiciese mencion de estos casos extraordinarios. A este fin sujeto al soberano juicio del Congreso esta proposicion.

“Que en el reglamento interino del consejo de Regencia se añada el artículo siguiente: durante la opresion de la península por los enemigos, el consejo de Regencia podrá proponer á las Cortes quantos medios le sugiera su ilustrado zelo á favor de la causa nacional, manifestar las necesidades comunes del estado, y pedir para su remedio el auxilio de S. M., siempre que lo estime necesario. Asimismo las Cortes sugerirán al consejo de Regencia las medidas que juzguen conducentes al mismo fin, prestándose á auxiliarle con todo el lleno de su autoridad; sin que en lo uno ni en lo otro se crea que las Cortes y el consejo de Regencia exceden los límites del poder legislativo ó ejecutivo; pues ámbos cuerpos para corresponder á la confianza nacional, desean estrechar su union en quantas providencias tomasen para salvar la patria.

Hecha esta propuesta, añadió: “En el *cap. 11* del reglamento se indica al parecer la necesidad de esta comunicacion de las Cortes con el consejo de Regencia en casos extraordinarios: estableciendo el modo de corresponderse estos cuerpos quando hayan de tratar algun negocio personalmente. Mas este es punto de sola etiqueta, no indicándose estos casos que á mi juicio conviene señalar, para que por una y otra parte se precava hasta la sombra de resentimiento ó compromiso.”

El Sr. Argüelles: “Daré la contestacion á la oportuna reflexion del señor preopinante. Diré en primer lugar, que en el *cap. 1, art. 17* está prevenido algo mas que insinuacion del modo como se han de comunicar los individuos del consejo de Regencia con las Cortes. Allí se dice, que si la Regencia quiere, podrá presentar planes, reformas y proyectos que conozca oportunos para que V. M. los exá-



mine, y las Cortes los verán si son ó no adaptables; así como estas propondrán otras medidas á la Regencia que esta examinará y acaso admitirá. La Regencia si quiere, podrá publicar una ley marcial; pero otras leyes y proyectos de decreto eso queda á la direccion del poder legislativo. La iniciativa de las leyes, es siempre de V. M. Esto se creará que es un freno, y no lo es; pues en el caso que peligrase la patria, no necesitaba que el consejo de Regencia lo manifestase á V. M. por medio de un decreto extendido, sino que en virtud de la facultad que se le concede de comunicar directamente con el Congreso, puede manifestar que conviene hacer esto ú lo otro. Así digo que es excelente esta proposicion, pero redundante. Es verdad que nunca pueden comprehendirse todos los casos extraordinarios; por eso está V. M. vivo y constante, y por eso dice V. M. que ha de existir el poder ejecutivo cerca de V. M. para que ni un solo momento se paralizen sus resoluciones. He dicho muchas veces, y lo repito ahora, que esta no es una rivalidad. Debe existir siempre un espíritu de union mas radicado entre estos dos cuerpos. Solo un perverso, es decir, aquel que tenga interes directo en soplar el fuego de la discordia, podrá creer que deseen usurparse el poder estas dos autoridades separadas con consentimiento. Jamas habrá rivalidad, repito, y V. M. consultará con el consejo de Regencia, siempre que lo juzgue oportuno."

El Sr. Gallego: "En quanto á la segunda parte de la proposicion del Sr. Villanueva, sobre que se determinen las facultades del poder legislativo, no hay que añadir á lo dicho por el Sr. Argüelles. Entiendase que las Cortes tienen dos conceptos, uno de legislativo, otro de Congreso nacional, y que estan autorizadas para disponer que se administre el poder ejecutivo que ha creado, de este ú otro modo, y que este mismo poder pende siempre de las Cortes, y para evitar la incoherencia por haber mudado el nombre, pido que se mude el de poder legislativo en Cortes, así como el de Regencia se substituye al de poder ejecutivo."

El Sr. Borrull: "Veo que no hay necesidad de determinar las adiciones anteriormente puestas; porque creo que no hay ni puede haber motivo alguno de esto; pues ya se sabe, que quando estan divididos los poderes, las Cortes tienen la soberania de todos. Esta es una máxima de todas las naciones, de todos los gobiernos, y ahora se executa. Se concede al poder legislativo, que pueda tomar conocimiento del proceder del ejecutivo, y aunque no le puede tomar del mismo rey, puede tomarlo de todos los consejeros, y de aquellos que sugieren al rey sus ideas. Siendo esta una doctrina admitida por todos, parece que no hay duda que el consejo de Regencia quando no halle medio de salvar la patria, acuda á las Cortes."

El Sr. Gonzalez: "Señor, lo que yo pido á V. M. es, que se pase quanto ántes ese reglamento al poder ejecutivo."

El Sr. Presidente: "Apoyo las ideas del Sr. Borrull y Argüelles, no hay necesidad de adiciones; pues el consejo de Regencia no es poder, lo ejerce."



Leídos los oficios y otros documentos relativos al alistamiento de Cádiz remitidos por la comision de guerra, el Sr. *Morales de los Rios* desvaneció brevemente dos equivocaciones que aparecian en el expediente.

El Sr. *Argüelles*: "Una de las obligaciones mas principales que V. M. ha dado á las comisiones, es que digan su dictamen, y esto es lo que yo echo de menos aquí."

El Sr. *Golfín*: "Se discutió si la comision de guerra habia de dar su parecer ó exámen en esta materia, y V. M. acordó que no, si solo que extractara los papeles que hubiesen mediado."

El Sr. *Laserna*: "La comision de guerra es muy modesta; y así yo quisiera que V. M. le hiciera dar un paso mas: que diga como se ha de efectuar ese alistamiento de Cádiz y la Isla."

El Sr. *Pelegrin*: "Señor, yo apruebo y aprecio los trabajos de la comision de guerra; pero quisiera á mas de su dictamen presente, que nos indicara los medios para hacer el alistamiento pronto y fiel. Pido que se encargue esto á la comision."

Así se votó y acordó, y concluyó la sesion.

## SESION DEL DIA 16 DE ENERO DE 1811.

Se dió principio con la lectura de las actas del dia anterior.

Se dió cuenta del informe y aprobacion de la comision de justicia, sobre un proyecto de decreto relativo á la constitucion del tribunal de alzadas establecido por la junta de Guadalajara durante las presentes circunstancias: sobre lo qual opinó el Sr. *Quintano* que debian agregarse todos los asuntos contenciosos de Guadalajara al nuevo tribunal establecido en Murcia, mediante á que este debe despachar todos los negocios correspondientes á la chancillería de Granada, á quien pertenecia Guadalajara.

El Sr. *Esteban*: Repuso que eran muy pocos los pueblos de aquella provincia que correspondian á dicha chancillería, que los mas eran de la de Valladolid, y así era del dictamen de la comision; el qual fué aprobado en todo.

Se mandaron pasar á la comision de hacienda algunas representaciones de que se dará noticia al público quando se presenten sus informes.

Continuando la discusion sobre la primera proposicion de los señores americanos acerca de la igualdad de la representacion de las Américas á la de España, dixo

El Sr. *Garóz*: "Señor, quando la junta Central trató de desig-



nar el cupo de diputados á las provincias de España, lo verificó tambien designando el que creyó oportuno á las Américas, temiendo faltar á un derecho que tenían por las leyes que ha citado el *Sr. Morales* del Perú. La razon de que estan bastantemente representadas las Américas con los diputados que estan en este augusto Congreso, no es conforme por la de que estando instaladas las Cortes con arreglo á dicho real decreto, han prestado el contingente señalado sin resistencia ni oposicion, y no han reclamado ni reclaman mas derecho que aquel que se les designó. Si fuese este el caso diríamos se habian descuidado en reclamarle en tiempo oportuno, y es una verdad que no le tendrian para pedir la declaracion actual; porque aun quando lo tuviesen anteriormente no estaba reconocido ó declarado por el Gobierno. Pero despues que V. M. dió el decreto de 15 de octubre en que las declaró iguales á la España europea, y que era una misma familia, con toda justicia reclaman la que V. M. les ha declarado, y por consiguiente es justa y legítima su peticion, y V. M. debe atenderla. La razon es clara, porque si la igualdad y fraternidad ha de ser una misma, justo es la tengamos desde el tiempo en que V. M. se sirvió decretarla.

“Se opone á esto un hecho que me parece no debe servir de objecion: á saber: que por el dicho real decreto se dice, que en la constitucion se arreglaria el cupo respectivo á las Américas; pero tambien se dixo se arreglaria á la España europea, y por consiguiente estan ambas en aquel caso; pero no lo estan en la de igual representacion que las ha ofrecido V. M. ántes de este. Así pues parece no hay motivo para decir no debe admitirse la proposicion, y así sin añadir mas sobre este asunto, porque está bien reconocido por V. M. segun el decreto que dió, soy de dictamen de que sin que obstaculice la venida de los diputados que quepan á las Américas ni otra cosa, se las declare el cupo respectivo; pero baxo las condiciones que tan oportunamente ha propuesto el *Sr. Quintana*; pues si ha de ser igual en todo, es razon lo sea en el número que se la ha considerado á la España europea. He dicho.”

El *Sr. D. Miguel Riesco*: “Señor, la justicia de la causa que asiste al país en que he nacido, y el estrechar mas la union que debe reynar con el en que nacieron mis padres, me obliga á apoyar la proposicion que se discute, y que debe en mi concepto producir grandes bienes. Que es justa nadie lo ha negado, pero muchos señores imaginando inconvenientes que tal vez solo existen en su idea, la han atacado obliquamente. No tengo necesidad de repetir lo que ya está dicho para destruir estas objeciones, y solo diré, que los americanos apoyados en la recta razon, que es la verdadera ley, y en las existentes, y que les declaraban partes integrantes de la monarquía española, protestaron solemnemente contra la imperfecta representacion que se les daba: y la admitieron para hacer presentes sus agravios ante V. M., de quien con razon esperaban que los pondria en el entero goce de un derecho, que solo faltando á la justicia se les puede negar. El decreto de 15 de octubre que los declara iguales en



derechos &c., es el que piden con esta proposicion se lleve á efecto, pues que tan lejos estuvieron de contentarse con simples palabras, que ya no contentan á nadie, que muchas personas aun fuera del reyno, han creido que el dicho decreto les ponía en el goce que hoy solicitan, y que con tanto dolor ven contrariar. Señor, V. M. eche una ojeada sobre esa América tan digna de formar una sola familia con la España, como necesaria para su conservacion, y apresúrese por medio de estas y otras medidas á cortar los males que á todos nos amenazan, y que de otro modo tal vez son irremediables. Así lo suplico por el bien de la España, de quien desciendo, de la América en que nací, y del juramento que tengo prestado de salvar la nacion.”

El Sr. Bahamonde: “Los señores americanos piden con razon; pero me parece que es necesario esperar tiempo oportuno para ello. He oído á varios señores americanos extender su peticion para las presentes Cortes. Pero yo vuelvo la consideracion al decreto de 24 de setiembre que dice, que las actuales Cortes se declaran legítimamente constituidas y que reside en ellas la soberanía nacional. Para esto fueron necesarias dos cosas: primera que fuesen convocadas por llamamiento legítimo del Gobierno: segunda que para decirse legítimamente instaladas existiese en el Congreso mas de la mitad de los individuos que debían componerlo. Es constante que entonces concurrió mas de la mitad de los representantes, y los señores diputados de América tuvieron parte en aquel decreto, y nada contradixeron.... Por consiguiente no me parece que se debe tratar de dar ahora cumplimiento á esta solicitud, ni que se declare ahora, porque seria alterar el reglamento: así soy de sentir que sin embargo que los señores diputados reclaman con justicia, debe dexarse esto para quando se haga la constitucion.”

El Sr. Gomez Fernandez: “Señor, *abyssus abyssum invocat*. De un mal nacen por lo comun muchos y mayores males; y del hecho de haberse admitido á discusion la primera proposicion, que á nombre de las Américas, han presentado todos ó algunos de sus diputados, se ha seguido ya el de haberse ocupado diversos dias la superior atencion de V. M., robándole el tiempo que necesita para otros asuntos mas interesantes á la nacion en comun, y en particular á las mismas Américas; y acaso se seguirá tambien quando no por razon de afeccion ó otra, al menos por las de los varios modos de pensar que hay en este ilustre y sábio Congreso, segun sucede en los de todos los hombres, la aprobacion de la citada primera proposicion en toda su extension ó sentidos.

“Ella en sustancia se dirige, y está reducida á que se declare ahora por V. M. que la representacion de las Américas ó americanos en las Cortes debe ser y será la misma que la de los de la península ó europeos; lo qual puede entenderse con respecto á las presentes y futuras nacionales, ó solo por lo tocante á estas últimas; y prescindiendo yo de si esto haya de verificarse algun dia, como lo deseo, y en que creo me acompañan todos los señores diputados segun se convence ó ha dexado traslucir de sus sábios y fundados votos ó dic-



támenes, pienso y es el mio, que dicha representacion no tiene, ni puede tener lugar en las presentes, y que quando lo tenga para las futuras nacionales no se ha de verificar ahora su declaracion, y si reservarse para el tiempo en que se establezca la constitucion. Y me fundo lo primero en que lo resiste la ley que constituye regla en la materia: lo segundo en que dicha representacion y declaracion seria contraria y diametralmente opuesta á las resoluciones y providencias dadas por V. M. aun concurriendo con sus sufragios ó votos los señores diputados americanos; y lo tercero y último por los gravísimos y perjudicialísimos inconvenientes que resultarían de conceder para ahora semejante representacion, y hacer en estas circunstancias la declaracion para lo sucesivo ó Cortes venideras.

“Que no puede tener lugar para las presentes Cortes dicha representacion es mi primera proposicion, apoyada en que lo resiste la ley de la materia, como son los reales decretos é instrucciones que se expidieron para su instalacion. Como estas Cortes son extraordinarias, extraordinarísimas, y tanto que ni reconocen exemplar, ni es de esperar le sigan algunas otras iguales, fué de rigurosa necesidad dar reglas para ellas en quanto á su instalacion, número de diputados que habian de concurrir, calidades que habian de tener y el modo, requisitos y solemnidades con que se habia de hacer la eleccion, todo *pro forma*, y como condicion *sine qua non*.

“De todo ello trata específica y claramente en primer lugar el real decreto de la junta Central porque se determinó la instalacion de las presentes Cortes, y la instruccion de 1.º de enero de 1810 porque se dan las reglas para ello, que constituyen forma como llevo dicho, y sucede en todas las de su clase; y en segundo el real decreto de la Regencia é instruccion inserta en el de 8 de setiembre del propio año próximo pasado, que se comunicó al decano del supremo consejo de Castilla, y se publicó por este en un edicto que fixó en 12 del referido mes y año: en cuyo *cap. XVII* hablando de las Américas, dice: *cometidas á aquellos ayuntamientos las elecciones de diputados en Cortes interin se arregla y establece la nueva ley, sobre su representacion en adelante...* en todo lo qual está claro que en las presentes Cortes no habian de tener los americanos mas representacion, que la que se les concedia por dichos reales decretos y en el modo, forma y circunstancias que previenen las instrucciones.

“Tan terminante y claro como es esto, lo es igualmente el que aun quando hayan de tener la misma representacion que los europeos en las Cortes nacionales futuras, y en el modo y forma que ellos, no puede declararse esto ahora, y es forzoso esperar al tiempo de la constitucion, en que se ha de reformar y arreglar todo por leyes expresas, que es mi segunda proposicion; y se persuade de dichos reales decretos, y particularmente del ya citado de 8 de setiembre en su *cap. XVII*, cuyas palabras he referido ya por otro intento y repito ahora para este. “Cometidas dice, á aquellos ayuntamientos las elecciones de diputados en Cortes interin se arregla y establece la *nueva ley* sobre su representacion en adelante.” cuya ley no



puede establecerse sino es en la constitucion, como parte de ella, que ha de decir relacion con las demas y con el todo.

“No solo no puede tener lugar por ahora dicha representacion, ni declaracion porque lo resiste la ley y regla establecida, sino es tambien porque serian contrarias y diametralmente opuestas á las resoluciones y providencias dadas por V. M. aun concurriendo con sus sufragios los señores diputados americanos.

“Es constante han sido excluidos de este ilustre Congreso algunos señores diputados, que ya se hallaban en él desde su instalacion, y que no se han admitido otros, solo porque no habian nacido en el reyno ó provincia que los habia elegido y á quien representaban, y que todo el fundamento estribó en prevenirlo así los relacionados decretos é instrucciones, y no haber facultades para variarlas, como ley que ha dado la forma, mucho menos quando estaban hechas las elecciones segun ellas en otras partes, y haberse privado las provincias de haberlas hecho en diversas personas en observancia de la ley, que ha de ser igual en todas partes, y no lo seria si tuviese lugar ahora la expresada proposicion de los señores diputados americanos.

“Algunas ciudades de voto en Córtes, y personas y clases del estado han reclamado tenerlo en las presentes, y á nada se ha accedido; pues la resolucion uniforme y constante ha sido remitirlo todo á la comision para que se tenga presente en ella; y si esto se ha verificado así para con ciudades y clases de personas, que han tenido votos en otras Córtes, con mayor razon deberá suceder con la pretension que contiene la mencionada proposicion, que ciertamente no se alcanza como se hayan atrevido á hacerla dichos señores diputados, habiendo concurrido con sus votos á aquellas providencias y resoluciones.

“Quando fuese compatible con ellas y con la ley de la materia dicha proposicion, nunca podria tener lugar ahora por los gravísimos y perjudicialísimos inconvenientes que se seguirian. — Molestaria yo demasiado la superior atencion de V. M. si hubiera de referir todos los que se me ocurren; pero consultando la brevedad solo diré algunos.

“El primero consiste en que á consecuencia de dicha declaracion solicitarian los americanos é indios que las elecciones fuesen por los vecinos parroquianos como se ha executado en la península, y no por sus ayuntamientos, y aun el que se declarasen por nulas estas, y yo no sé como podria dexar de hacerse así en el expresado caso, siendo como es mucho mas fuerte la razon que habria para ello. — El segundo dimana de lo que se establece en el *art. 1 del cap. vi* de la instruccion de enero del año próximo pasado, donde se establece que las ciudades y pueblos que estaban en posesion de enviar diputados á las Córtes, y lo hicieron en las celebradas en 1789, lo executasen para las presentes de solo uno, y ya se ve que alterada la ley y regla en la parte que quieren los americanos, no podria negarse á las insinuadas ciudades de remitir los mismos diputados que han acostumbrado, y de que estaban en posesion. — El tercero nace de lo prevenido en el *art. 1* de la instruccion de 9 de setiembre del año próximo pasado,



donde dándose reglas para la eleccion de diputados en los pueblos desocupados de los enemigos donde hubiese otros ocupados: y los vecinos de aquellos compusiesen la mayor parte de su poblacion, se establece que estos elijan todos los vocales señalados á toda la provincia ó reyno, en lo qual se perjudica el derecho de aquellos, y podrian estos reclamarlo en dicho caso en el momento que se desocupasen, mucho mas quando este nombramiento no es tan urgente, que no dexa de hacerse, quando los pueblos libres de la provincia ocupada no llegan á la mayor parte de su poblacion, segun se ordena en el *art. II* de la misma instruccion de 9 de setiembre.—El quarto y último, porque, como tengo insinuado, dicha declaracion de representacion ha de ser parte de la constitucion: las partes han de tener relacion á esta, y ellas entre sí, y es imposible establecerse con separacion en ningun caso; pero mucho menos en uno nuevo, tan delicado, y en que es necesario hacer tantas combinaciones para establecer la igualdad de derechos entre americanos y europeos.

“Reasumiendo todo lo dicho está reducido á que la representacion y declaracion que pretenden los señores diputados americanos no puede tener lugar ahora, porque lo resiste la ley que constituye regla en la materia; porque seria contraria y diametralmente opuesta á otras resoluciones y providencias de V. M.; y por los gravísimos y perjudicialísimos males que de ello se seguirian, y por consiguiente que es necesario reservarla para el tiempo de la constitucion. Dixe.”

El *Sr. Guridi y Alcocer*: “Me parece, Señor, que estan convenidos los señores diputados de la justicia que asiste á la pretension americana, y que la duda solamente es sobre si se debe adelantar la declaracion á la formacion de la constitucion ó no. Hablaré brevemente, y me explicaré en tres puntos; á saber: primero, que no hay ley que se oponga á la pronta declaracion: segundo, que no hay providencia alguna que lo resista: tercero, que no hay tampoco inconveniente en hacerlo desde ahora.

“Para lo primero basta reflexionar que los decretos de 1.º de enero y 8 de febrero del año pasado no fueron sino una pauta provisional de las elecciones, pues en ellos mismos se expresa rigiesen sus reglamentos interin se formaba una nueva ley. Esta ha venido ya, y es el decreto de V. M. de 15 de octubre último, en que declaró la igualdad de derechos de todos los ciudadanos de ambos hemisferios, de la qual es consiguiente la igualdad de representacion. Los americanos reclamándola no piden una nueva ley, sino la aplicacion de la ya establecida.—Tampoco se contrarian á ella las providencias ó disposiciones de V. M. Si por seguir los reglamentos se ha declarado que no debia subsistir en el seno del congreso un señor diputado, porque no era natural del pais que representaba, y á otro no se le ha admitido, porque tampoco habia nacido en el lugar en que se le habia nombrado, nada se infiere de aqui contra el número proporcional de diputados del nuevo mundo. Las todas providencias han sido muy justas, porque en quanto á la naturaleza ó nacimiento que el reglamen-



to previene, no ha habido ninguna ley posterior que lo contraríe. Pero con respecto á la representacion americana se ha destinado ya, pues existe una ley que los declara con igual derecho que á los españoles europeos. — Ultimamente, no se sigue inconveniente alguno de la declaracion que se solicita. No lo es el que miran como tal algunos señores preopinantes, de que en virtud de aquella no harían las elecciones los ayuntamientos, sino los parroquianos; porque esto es lo que deseamos y pedimos. — Tampoco existe el inconveniente de que supuesta la declaracion se dixese de nulidad de lo que deliberase el Congreso sin la concurrencia de los nuevamente electos; porque así como no se puede anular lo decretado hasta aquí con sola la asistencia de los suplentes, á causa de haberlo así dispuesto el Gobierno en las críticas circunstancias de la nacion, tampoco se anulará por el mismo fundamento lo que se haga con la representacion americana que exista, mientras la larga distancia embarace, como en efecto embarazará la venida de mayor número de diputados. La declaracion les abrirá la puerta de las Cortes, y hará (si puede decirse así) que concurran de derecho, aunque de hecho no vengan por la imposibilidad. Mas bien podria decirse de nulidad quando no concurriesen ni de hecho ni de derecho negándoles este. — Su declaracion en fin no abre la puerta á otras reclamaciones; porque qualquiera que se haga ó será justa ó injusta: si es injusta la deshará V. M.; y si justa, el que tenga justicia no dexará de obtenerla, aunque se le haga á los americanos. Así pido á V. M. se apruebe la proposicion como se ha dicho.”

El Sr. Ros: Leyó el siguiente escrito: “Despues de una posesion de tres siglos, en que con una autoridad absoluta convocaba el Gobierno las Cortes, y daba á quien queria la facultad de representar y expresar la voluntad de sus conciudadanos, se creyó la junta Central, autorizada para organizar el actual Congreso nacional del modo que le pareció mas oportuno. Era depositaria de la soberanía, y pudo como los Reyes conceder voto en las Cortes á las juntas superiores de armamento y defensa. Gozaban algunos ayuntamientos de las ciudades de esta prerogativa; pero conociendo la degradacion á que reduxo á los regidores la perpetuidad de sus oficios, y deseando que fuera mas popular su representacion, quiso que entraran otros tantos vecinos como regidores en la eleccion, para sepultar con honor unos cuerpos acostumbrados á crear los representantes de sus respectivas provincias. Carecia el pueblo de un verdadero derecho de elegir los que debian representarle; y convencido de la injusticia que habia sufrido, privado de la facultad de nombrar sujetos de su confianza que expresaran en las Cortes la voluntad de sus conciudadanos, le concedió la representacion que le competia.

“Las antiguas Cortes eran formadas por solo los estamentos de la nobleza y el clero; porque el derecho feudal con que se regia la nacion consideraba al pueblo como si fuera esclavo, y verdaderamente lo era, pues se le consideraba como á las bestias de labranza, que se estiman por ser necesarias para el cultivo de las tierras, y así eran



vendidos los labradores con las heredades, y del mismo modo se vendian los lugares con sus términos, y los colonos que los poblaban: por lo que no tenían representacion alguna en las Cortes. Moderado el dominio feudal fueron recobrando los pueblos la libertad civil, y adquirieron el derecho de representacion en los congresos nacionales, por medio de los regidores que verdaderamente los representaban porque los elegian. Esta prerogativa se concedió como una especie de privilegio, pues no á todas las ciudades se les dispensó esta gracia; pues habia reynos agregados á la corona de castilla, que no tenían regidor alguno de sus ciudades que los representaran. Así vemos que Galicia con tener siete provincias, y en cada una su ayuntamiento, careció de la facultad de enviar á las Cortes regidor alguno. No obstante no careció del derecho de representacion, pues era representada por los diputados en Zamora.

“Estos defectos no fueron bastantes para que se tuvieran por ilegítimas las Cortes, celebradas segun este método, ni que dexaran de estar representadas todas las provincias en la nacion: pues suplian por las que faltaban los representantes de las demas. Estos principios no son contrarios á la constitucion española, en la qual los grandes propietarios siguiendo la rutina del sistema feudal, representaban á sus colonos, que componian la mayor parte de la nacion, y en los tiempos medios representaban á sus provincias los regidores, no obstante que los mas eran oficios perpetuos, y que en su eleccion no tenían parte alguna sus conciudadanos. Y del mismo modo convocaba el rey á Cortes algunos obispos, no obstante que todos tenían derecho de concurrir á ellas, sin que ninguno se quejase quando no era llamado; pues igualmente consideraban representado su estamento por uno, como por muchos.

“Aplicados estos principios á la question presente no parece que falte la debida representacion á las Américas, pues todas sus provincias estan representadas por diputados escogidos por sus naturales del mejor modo que fué posible atendidas las miserables circunstancias que afligen á la nacion. No habrá provincia en la España ultramarina que pueda acusar de omisos á los que representan, pues á todos evidentemente consta el zelo con que reclaman, quanto consideran útil á sus ciudadanos: y estoy bien cierto de que si estos tuvieran en el Congreso sus diputados propietarios, serian menos tenaces en solicitar la perentoria decision de sus pretensiones; porque tranquilos con la confianza que les hubieran dispensado sus comitentes, tendrían la calma necesaria para reclamar lo que juzgasen digno de la atencion de las Cortes para el bien de aquellos países al tiempo oportuno.

“Estoy muy distante de condenar el zelo de los señores americanos, lo envidio y lo alabo, y tengo la satisfaccion de que no les serán sospechosas mis opiniones, pues supe anticipar sus deseos, proponiendo á V. M. la resolucion de un problema sobre la libertad del comercio, que abraza la mayor parte de las proposiciones, que los mismos diputados de América propusieron muchos dias despues.



“Contribuí con mi voto á aprobar la igualdad de derechos entre españoles europeos y americanos, y no soy tan inconsequente que me atreva á negar una consecuencia que inmediatamente se deduce del antecedente indicado. Pero aprobaré con mucha repugnancia que dexe de reservarse para la constitucion el número de diputados que corresponde á las Américas por el cálculo adoptado para la representacion nacional de España; pues creo que declarando las Cortes que en virtud de la reciproca igualdad de derechos sancionada entre ciudadanos europeos y ultramarinos, debe calcularse sobre unos mismos principios el número de representantes que debe corresponder á cada una de las provincias españolas de Europa, América y Asia, tenían quanto pueden apetecer los americanos.

“Los graves asuntos que ocupan la atencion de V. M. padecerán un notable atraso, si se emplea en calcular el número de almas de indios, criollos, europeos y mixtos que pueblan la América y Asia. No sé que haya en España censos exactos de su número, y no es obra del momento la de formarlas. Ni es posible que concurren á las Cortes actuales aunque se acuerde convocar á los que faltan. He oído que no es necesario que asistan; pero que es absolutamente preciso citarlos, pero yo creo que si es precisa la citacion, es indispensable que se dilate el Congreso por mas de año y medio que debe tardar la eleccion y venida de los diputados; porque la citacion para qualquier acto es nula, sino se concede al citado el tiempo preciso para ejecutarlo. Creo igualmente que deben disolverse las Cortes, porque es nulo quanto se acuerde sin la asistencia de los que deban ser citados, ó que haya pasado el término que se les prefixe. A la verdad, que teniendo declarada su representacion las Américas es válido y subsistente quanto las Cortes ordenen: porque así como en los patronatos familiares basta que presente uno de la familia para conservar á todos el derecho de presentar para los beneficios; así tambien basta para conservar el derecho de representacion de cada una de las provincias de la España ultramarina, la asistencia de un solo diputado. Pero supongamos que V. M. manda que las Américas y Asia envíen un diputado á las Cortes actuales por cada cincuenta mil almas; en este caso serian nulas las elecciones de los diputados propietarios que asisten en el Congreso y que se esperan; pues no fueron elegidos segun el sistema adoptado por la junta Central para la península.

“Es cierto que no se observó este principio para las provincias americanas; pero lo mas que de aquí puede inferirse es, que se cometió con ellas una injusticia en la que ningun influxo han tenido las Cortes, y de que las han satisfecho, declarándolas parte integrante de la monarquia, con perfecta igualdad de derechos con los españoles europeos.

“Creo que esto bastaba para calmar la inquietud de los señores americanos, y que en persuadirse á que el Congreso que adoptó solemnemente una perfecta igualdad de derechos entre todos los españoles ultra y citamarinos, no corresponden á la generosidad de ideas que experimentan en las Cortes. No obstante me persuado á que es



disculpable esta conducta suspicaz, atendiendo á la serie no interrumpida de agravios y fraudes con que fueron engañados en los gobiernos anteriores; pero tambien creo que los señores americanos estan convencidos de que V. M. adoptó principios mas justos y generosos, y así estoy persuadido de que se darán por satisfechos si sancionan las Córtes, que la representacion de las provincias de América y de Asia se arreglará sobre los mismos principios que se adopte para las de Europa; en el número y circunstancias quando se forme la constitucion, con lo que me parece se remueven quantos escrúpulos puedan asaltar á la imaginacion mas suspicaz."

El Sr. *Velasco* (leyó): "Señor, tanto se ha dicho sobre esta primera proposicion que acaso repetiré la sustancia de sus reflexiones, aunque con diferentes voces, y para no ser molesto, y ciñéndome á apoyar lo que tenemos indicado en ella digo, que si V. M. quiere dar pruebas de su imparcialidad, justicia y exáctitud á sus promesas con hechos y realidad, sin apartarse del decreto del 15 de octubre en favor de aquellos habitantes, y desviándose de quanto los anteriores gobiernos han promulgado sin ponerlo en planta; proceda V. M. en cumplimiento de dicho decreto, á dar igual representacion á las Américas que la que tiene la península, respecto á que es sabida la igualdad de unos y otros sin otra diferencia que el anchuroso mar que los separa. ¿Es posible, Señor, que no basten hechos sobre hechos para conducir á V. M. al camino de la justicia y exácta reflexion? Lo que pedimos en esta proposicion es fuera de todo orden? No está ya decretado á consecuencia de su igualdad? Las provincias no tienen su representacion por el cupo de cincuenta mil almas? Si las provincias ocupadas no lo verifican, es por la imposibilidad fisica en que se ven; y le cuyas circunstancias estan los americanos muy distantes. Si alguna otras libres dexan de tener su total representacion, no será porque duden del cupo de ella ni su declaracion; sino por incidentes particulares en sus representantes. Pero á las Américas, Señor, ¿por qué V. M. no se la ha declarado? Efectúese este justo derecho para esta extraordinarias Córtes, y aunque por la distancia de algunas provincias no se realice el hecho, sacará V. M. el fruto que apetece, y por el qual instamos los representantes de la España americana. Porlesgracia esta confianza española de dexarlo para lo último todo, bien se ha hecho ver siempre, y mucho mas en el día, á pesar de los ensiguientes reveses de que nos resentimos enormemente.

Y se ha dicho, Señor, y muy bien, ¿puede V. M. oponer grandes ejércitos á aquellos países en donde aparece la discordia? Pues si es imposible esta práctica, ¿á qué diferir un remedio tan eficaz y urgente? ¿Y qué mejor que el de cumplir exáctamente con lo decretado; principiando por el primer testimonio en su representacion?

"Mas decir, Señor, pero excuso aglomerar voces respecto á que está conocida por V. M. la justicia y unanimidad de los representantes americanos."

El Sr. *le Antella*: "Señor, el decreto de V. M. de 15 de octubre, es el origen de la proposicion primera hecha por los señores di-



putálos americanos, que está en discusion. Su exámen se presenta baxo tres puntos, á saber: si la representacion nacional en la forma que la piden, debe ser extensiva á las presentes Córtes extraordinarias; si deberá entenderse para las sucesivas; y si es ahora el tiempo de tratar de ello.

“En quanto al primer punto no parece cuestiónable, puesto que V. M. en su citado decreto de 15 de octubre, solo sancionó y aprobó la representacion nacional de la España americana y asiática decretada por la junta Central primeramente, y despues por el consejo anterior de Regencia, quando exorcía la soberanía en 14 de Febrero de 1810 añadiendo que se ocuparia de la representacion nacional de los dominios de ultramar *en lo sucesivo*: así que este es punto decidido.

“Ademas, los inconvenientes objetados por varios señores diputados que nacerian de esta alteracion, por mas soluciones diferentes que han querido dárselos, no dexan sin embargo de presentar escollos. La mayor parte de los señores diputados americanos hoy presentes, sancionaron aquel decreto de 15 de octubre: su alteracion causaria reclamaciones de parte de los estamentos, cuerpos é individuos europeos que tuvieron derecho en otro tiempo á la representacion en Córtes. De aquí las dudas sobre la legitimidad de las actuales extraordinarias, y de esta duda su disolucion con tanta mas aparienci de justicia, quanto la reclamacion de los que hasta ahora no han tenido representacion nacional se podria calificar de ofensa á los que habiéndola ántes gozado sufren al presente su privacion.

“El segundo punto, es en mi opinion corriente; y así debe declararse á los dominios de ultramar para las primeras futuras Córtes, una representacion igual á la de los dominios europeos, segun las bases mismas y los mismos principios que se establezcan para los de Europa: excluyendo por lo mismo de dicha representacion á los indios, que aun que enclavados en nuestros dominios y habitantes en ellos, no ven sometidos á nuestro gobierno mientras así existan, ora se hayan abstraído de nuestro gobierno despues de conquistados, ora nunca hubiesen sido; pues no puede con verdad decirse ni que sean súditos de V. M. ni que le auxilien ni aun le obedezcan.

“Pero la declaracion para las futuras Córtes ó para las actuales, ¿es del momento? Así parece que lo piden los señores diputados de América, fundados en las palabras del decreto de 15 de octubre que dice: que las Córtes se ocuparán con oportunidad de la representacion nacional en lo sucesivo de los dominios de ultramar. Ma yo en mi lugar y opinion no lo siento así, ni creo que pueda darsi tal inteligencia al decreto citado. En él V. M. decretó el olvido general de las comociones que hubiesen ocurrido en los paises de ultramar siempre y desde que hiciesen el debido reconocimiento á la madre patria, ó lo que es lo mismo á su soberanía representada en las actuales Córtes. Es visto pues, que V. M. trató de reconciliar consigo á aquellos paises en el momento que le prestasen obediencia y volviesen de los extravios de su opinion: llámoslos así sin animo de agra-



viarlos ni á sus habitantes ni diputados, porque aunque todos han mostrado su adhesion al Sr. D. Fernando VII, y lo han proclamado, al cabo no consta que hayan reconocido al actual gobierno de la madre patria que los tiene admitidos como partes integrantes de sus dominios y de su gobierno. Si, pues, esta medida dictada tan sábiamente por V. M. y la primera en política para atraerlos á i no debe tener efecto sino al paso que vayan reconociendo los extraviados la autoridad de la madre patria residente en V. M.: si este fué su espíritu en aquella medida preliminar: ¿podrá sin su violacion accederse en el momento á la proposicion que se discute? ¿han variado en algo las circunstancias desde el 15 de octubre hasta el presente con respecto á aquellos remotos países? Son satisfactorias las noticias que desde aquella época ha recibido V. M.? ¿y dígame: cesó ó no aquel extrayio? Por lo menos no se sabe hasta ahora el resultado de aquel olvido decretado en el 15 de octubre: ni si en muchos de aquellos países producirá el recobro en ellos de la autoridad de V. M. Si, pues, V. M. no puede ni debe dispensar esta su gracia ó llámese justicia, de la declaracion de la igualdad de la representacion nacional de ultramar, sino á sus súbditos, ¿podrá declararla en el momento del dia á los que ignora si lo son ó no, si quieren ó no quieren serlo?

Concluyo en fin con que este punto ó se reserve para la constitucion en que se fixe para la España europea y de ultramar con reciproca igual, ó que quando ahora se dispense sea á proporcion y medida que los países bulliciosos reconozcan la autoridad de la madre patria residente en V. M. y con exclusion de los indios que llevo dichos."

El Sr. Pover: (leyó): "Insistir sobre la justicia con que reclaman las Américas el derecho de igualdad en la representacion nacional, seria perder lastimosamente un tiempo harto precioso en un punto tan demostrado que debe considerarse como una verdad eterna. Cerca de tres siglos hace ya que la reyna Doña Isabel reconoció las indias como provincias unidas á la corona de Castilla: la junta Central y la anterior Regencia quando por el consentimiento de la nacion exercieron el poder soberano, declararon del modo mas solemne que las Américas constituian una parte esencial é integrante de la monarquía española con derecho á la representacion soberana. V. M. en fin sancionó esta incontestable verdad proclamándola en terminos todavía mas significantes en su decreto de 15 de octubre último. Pero aun quando no hubieran precedido estas declaraciones tan justas, tan solemnes y tan sagradas, nada podria alegarse sólidamente contra el reclamo de una igual representacion en favor de los países americanos. Los derechos del hombre, si, sus mas preciosos derechos son siempre los mismos, y nunca puede perderlos sea qual fuese el lugar en que la naturaleza le hizo nacer: estos derechos sagrados son imprescriptibles: no los disfruta siempre, es verdad, porque el despotismo los usurpa en muchas ocasiones, si no es que la ignorancia los confunde ó los hace desconocer en algun pueblo; sin embargo en ningun tiempo puede renunciarse esta dulce posesion, porque



sobre ser mas propios de la especie que del individuo, jamas el hombre puesto en sociedad ha debido sacrificar una mayor porcion de su libertad que aquella absolutamente necesaria para conservar su seguridad. Todo otro sacrificio es una usurpacion que reconocida una vez debe cesar, para reintegrar al pueblo en los derechos imprescindibles que le pertenecen.

“Creo, Señor, que estas no son vanas teorías: no lo son ciertamente: son verdades demostrables, verdades eternas grabadas en el corazon humano: reconocidas, sancionadas y proclamadas como bases en este augusto Congreso. Por lo mismo repito que seria inútil discutir sobre ellas puesto que V. M. y la nacion toda saben que los dominios españoles de ambos mundos no forman mas que una sola familia.

“Sobre este suplenimiento: supuesta esta ley tan solemne sancionada ya por V. M., y supuestos los derechos reconocidos quando se dictó, ¿que embarazo puede haber para su execucion, ¿qual será la dificultad racional que impida á las Américas la concurrencia baxo la debida igual representacion en las presentes Córtes extraordinarias? He oído decir que seria un embarazo dilatorio llamar ahora los diputados correspondientes para completar la representacion de aquellos dominios. Entiendo á la verdad, que es muy sensible el que los anteriores gobiernos ya que reconocieron el derecho de las Américas no hubieran sido mas justos con ellas quando las llamaron á sufragar en las Córtes. No fué este, no, un error de parte de aquellos, porque la junta Central y la Regencia mostraron un sólido conocimiento de los principios sociales en las convocatorias que respectivamente hicieron; fué, si, lo que todavia es mas extraño, un medio rastro para coartar á su parecer las Américas dexándolas despojadas del justo y del legítimo influxo que por igualdad de derechos las corresponden en este Congreso. La voz de un corto número de representantes aliogada por una mayoría excesivamente considerable, jamas podrá tener en este augusto Congreso aquella fuerza, aquella dignidad, ni aquel influxo que moralmente les pertenece; y así es que las Américas estan representadas en las actuales Córtes extraordinarias con diferencia, porque no lo estan ni en el número, ni en el modo ni en la forma correspondiente á sus derechos.

“Es un hecho innegable que por una política injusta y de ningún modo conforme á la fidelidad generosa y al acendrado patriotismo del pueblo americano, dexaron los anteriores gobiernos de llamarlo á Córtes en la debida forma; y será justo que esta conducta que acaso ha sido una de las principales causas que mas han influido en las conmociones políticas de varias provincias de América: esta conducta culpable, digo, que ha producido tantos y tan graves males, haya de ser tambien un motivo que ahora se alegue aquí para que las Américas no tengan en el Congreso nacional la representación que les pertenece. Si la convocatoria hecha por los gobiernos anteriores presenta dificultades para la reunión del número competente de representantes, redoble V. M. su poderoso esfuerzo para vencerlas: ellas



desaparecerán, Señor, en el momento, porque nada es difícil al imperio de su voz, y de varios modos podrá completarse la representación de las Américas según comprendo; bien sea por suplentes como ya se ha hecho hasta ahora en tanto que lleguen los propietarios que se elijan baxo la misma forma y número de los de España, ó ya sin nombrar suplentes, esperando la llegada de aquellos cuya elección deberá activarse por medio de las órdenes mas executivas en que se recomiende mucho la importancia de esta medida saludable. Crea V. M. que no habrá en ellos las dificultades que aquí se aglomeran, porque todos los pueblos de América anhelan esto mismo y todos se prestarán ansiosos á las elecciones, allanando fácilmente los embarazos imaginados.

“Ni se diga tampoco que no llegarán á tiempo aquellos diputados, porque es bien sabido lo mucho que pueden influir en su pronta venida las medidas con que la dispondrá la sabiduría de V. M.; especialmente quando ya todos los ayuntamientos de América tienen extendidas las instrucciones de quanto deben promover sus diputados por ser esta una materia en que se ocupan hace dos años, desde que se pidieron á aquellos reynos los respectivos para la junta Central. Es, pues, visto que nada puede dilatarse la venida de los diputados en Córtes por razon de este particular.

“Se dirá acaso, que no obstante la celeridad con que se pidan estos diputados podrán llegar quando las Córtes se hayan disuelto; pero yo creo que es mucho mas probable todo lo contrario. Me lisonjeo con la dulce y consoladora esperanza de que no muy tarde los he de ver ocupando el lugar que justamente les pertenece en este Congreso augusto; porque aun prescindiendo de otros pronósticos que podrian aventurarse, nada ha dispuesto V. M. aun acerca de si debe ó no ser permanente el cuerpo soberano de la nacion. No se entienda por esto que yo quiera la perpetuidad de sus individuos, porque siendo un Congreso deliberante, parece natural que deban ser amovibles; pero acaso no se disolverá en tanto que dure la terrible lucha que hoy empeña el esfuerzo de la nacion, pues siendo ella soberana, ella es únicamente la que puede dictar leyes, imponer contribuciones y exercer los demas atributos de la soberania por actos que son y deben ser casi diarios en nuestra presente critica situacion. De aquí se entrevee la necesidad en que se halla V. M. de conservar el Congreso para estos altos fines, y para otros de la mayor importancia, una vez que á él han confiado los pueblos su salvacion y su independencia, y en ningun otro cuerpo, sea el que fuese, podrá tener la nacion la misma confianza que en las Córtes. Mas sea lo que fuese de la permanencia ó disolucion de ellas, como es innegable que aquella puede tener lugar igualmente que esta, mientras no se decida tan importante cuestión, siempre será el partido mas prudente y el mas justo citar á las Américas, y admitirlas baxo su verdadera representacion.

“Acabo de decir, Señor, que este seria el partido mas prudente y el mas justo: ahora añado tambien que este es el partido mas ur-



gente y el mas necesario. El servicio de mi profesion me ha conducido alternativamente á muchos de los principales puntos de ámbas Américas, y esta concurrencia accidental unida á otras varias me han hecho conocer el corazón y opiniones de sus naturales. Yo he sido testigo de los males que les afligen, y mas de una vez he oido tambien sus quejas acerca de la facilidad con que el Gobierno les ha presentado perspectivas alhagüeñas, pero siempre distantes de una felicidad que de hecho nunca han disfrutado. Las Américas ya conocieron que al señalarles una parte en el poder soberano que ejerció la junta Central, no se les acordó la que les correspondia justamente. Las Américas conocen tambien que la que ahora obtienen en estas Cortes no es aquella que les corresponde á su decoro, á su dignidad y á sus derechos.

“Exâminemos, Señor, el espíritu público de nuestros hermanos de América: estudiemos sus deseos porque son justos, y precavamos funestas resultas, no sea que algun dia tengamos que llorarlas. Representante nacional, elegido por mis compatriotas, me haria indigno de la confianza con que me honraron, si no expusiese á V. M., decorosa pero enérgicamente, quanto me dicta el honor y la conciencia para calmar los movimientos que se manifiestan ya en una gran parte del mundo nuevo, y para que calmados por los únicos medios que felizmente puede emplear V. M. se restablezca de un modo mas sólido que nunca se ha visto en aquellas opulentas regiones la union, la fraternidad y la concordia entre todos los hijos de esta gran familia.

“Consultemos, Señor, la opinion general de las Américas, y se convencerá que así los paises tranquilos que han enviado á este Congreso sus representantes, ó bien una parte de sus instrucciones, piden la igualdad de representacion del mismo modo que la indican las juntas de Caracas, Barinas, Santa Fe, Buenos-Ayres y otros pueblos en que se advierten las convulsiones. El ayuntamiento de la Havana apunta las mas racionales dudas acerca del tenor de los poderes con que habia de autorizar al representante, y acordó extenderlo hasta donde pudiese y debiese darlo. Observemos en fin que en las Américas hay gentes ilustradas y un pueblo quejoso por el olvido, la humillacion y el injurioso desprecio con que siempre se les ha mirado. Busquemos un medio de borrar hasta la memoria de sus justas quejas, y no dexemos un solo motivo por pequeño, por especioso que parezca, que sea capaz de alimentar las actuales disensiones. No nos expongamos, Señor, á que en las provincias conmovidas, se diga de las Cortes, como ya se ha dicho de la Regencia anterior que era ilegal, porque los representantes de aquellos paises no habian concurrido á su eleccion, ni á la transmision de la soberanía. Evite el Congreso todo motivo de reclamacion por parte de los americanos, y V. M. verá al momento restablecida la paz, y estrecharse la union que tanto apetecemos.

“Por otra parte, Señor, me parece indudable que si la justicia y la razon reclaman esta medida tan útil, la negativa, ó lo que



vendrá á ser lo mismo , una declaracion de derechos para otro Congreso mas lejano , se mirará como un medio insuficiente , de los que se han acostumbrado hasta aquí , para dexar ilusorias las pretensiones de las Américas.

“Por un concepto equivocado tal vez se creeria en aquellos remotos países que V. M. , de quien tanto deben esperar , se guiaba por los mismos errados principios que dirigieron la conducta de los gobiernos pasados. A fin pues de evitar tan siniestras ideas y sus tristes consecuencias , díguese V. M. llamar desde ahora á las provincias americanas para que vengan á tener la parte que legítimamente les corresponde en las presentes Córtes extraordinarias , venciendo quantos embarazos puedan alegarse para lo contrario. No nos engañemos , este y los demas puntos presentados á V. M. por los diputados americanos son los únicos arbitrios sólidos y eficaces para tranquilizar á las Américas : estos el único enlace para estrechar los efectos recíprocos de la unión á que aspiramos. Si por desgracia no adoptamos esta prudente y equitativa medida , temo mucho que léjos de conseguir tan altos fines , se alejen mas de nuestros deseos. Mi ardiente amor hácia V. M. me inspira estos presentimientos ; pero si por nuestra fatalidad no me fuese dado ver cumplidos mis deseos y conatos , pido al cielo fervorosamente que por lo menos no se verifiquen mis temores , y en todo caso V. M. , la nacion y el mundo entero serán testigos de la sinceridad con que la diputacion de América y Asia han expuesto sus intenciones , dirigidas únicamente á la prosperidad del pueblo español en ámbos mundos.”

El Sr. *Presidente* : “No habia pensado hablar sobre esta materia ; pero me ha llamado la atencion el discurso del señor preopinante. Se pretende una representacion para las provincias de América y Asia que sea igual á la de España europea , con proporcion á la poblacion de aquellas , observando las mismas reglas adoptadas para la eleccion de diputados en la península para estas Córtes extraordinarias ; y que se declare la absoluta igualdad de representacion que corresponde á todos los naturales del continente y provincias ultramarinas para las demas Córtes que se celebren en lo sucesivo , arreglando el número de sus diputados con igualdad al de los españoles europeos por un cálculo proporcional de su poblacion , comparado con el de la península.

“La solicitud de los señores americanos parece susceptible de discusion mientras se aspirase á la declaracion del derecho de representacion nacional , como por una consecuencia de la igualdad general , reconocida por los decretos de V. M. — Pero si se pasa mas adelante , y se trata de impugnar estos mismos decretos , porque no establecieron para las diputaciones de América las mismas reglas que se habian adoptado para la península ; y lo que es mas , si se supone que la representacion se ha de graduar siempre en los estados con una absoluta igualdad entre los individuos que los forman , solo con consideracion á su número , y que este es un principio inalterable del órden social y de la justicia , ¿que resultará de esto?



sin duda la nulidad de los decretos de 15 de octubre, 8 de setiembre y 1.º de enero del año anterior; pues ninguno de ellos está ligado á estos principios. Y lo que es aun mas doloroso, se destruiria por sus cimientos la legitimidad del Congreso nacional, la del imperio español y la de todos los estados y repúblicas del mundo, no habiéndose adoptado hasta ahora el sistema que por fortuna creemos haber desaparecido con sus autores. Es bien sabido que la representacion de los ciudadanos para la formacion de las leyes se ha arreglado en todas las repúblicas y estados por los principios que cada uno tuvo por mas adecuado á sus circunstancias, con consideracion al número, á los capitales, instruccion, mérito, ó clases de los individuos de la nacion. Es pues preciso confesar que la igualdad de derechos entre los españoles americanos y europeos, justamente declarada por V. M., no es susceptible de variacion y ampliacion en quanto al sistema representativo, mientras no se determine qual haya de ser el de los españoles de la península, con el que ha de conformar en un todo el de los de ultramar, ó lo que viene á ser lo mismo, mientras no se adopte el nuevo plan de representacion nacional, que debe formar una de las principales bases de la constitucion. Y si nos contraemos á las presentes Córtes extraordinarias en todo; habiéndose demostrado con la mayor extension, y yo creo que hasta la evidencia, que es imposible variar las leyes fundamentales formadas para la reunion de este augusto Congreso sin ocasionar un desórden y un trastorno general de todo lo hecho, entiendo que las Américas deben conformarse con el sistema adoptado, así como lo han hecho las provincias, pueblos y estamentos de la península, sacrificando sus intereses parciales al bien general de la nacion."

El Sr. *Fernandez de Leyva*: Señor, si Bonaparte tuviere á su alcance los resortes que V. M. para reunir los votos de los pueblos y dirigir la opinion general, seguramente los emplearia para dar consistencia á su imperio que hoy es efimero. Ese astuto tirano, que va á su fin por caminos de sorpresa, de simulacion y de apariencias de popularidad, porque no tiene otros, hallaria la mas favorable ocasion de hacer el papel de justo, y de respetador sincero de los derechos nacionales. Quando me ocurre esta idea, no puedo dudar que este Congreso, en que se distinguen en grado heróico el espíritu de rectitud, y de la mas eficaz propension á consolidar la confianza de la nacion, sancionará la proposicion admitida, y que la representacion europea reconocerá el justo derecho de igualdad para estas y las futuras Córtes de los pueblos de América, sus islas y las Filipinas.

"La nacion española, esta generosa nacion, habiendo perdido por la mas alevosa intriga su cabeza legítima, atacada por numerosos exércitos, y por una nube densa de malvados que han procurado que prevalezcan los designios del usurpador, é introducir el desaliento y desesperacion de la defensa ú oposicion á una agresion sostenida con fuerzas excesivamente superiores: esta nacion, digo,



agitada con tantas y tan grandes calamidades, existe ¿y cómo existe? Por el ardiente celo de libertad civil, que no ha habido en los pueblos, por su horror á la esclavitud, y por la esperanza que á todos ha animado de que llegaría un día, en que unidos los votos de la monarquía se fixarian los principios de nuestra felicidad permanente, y se romperian los grillos de una esclavitud vergonzosa.

“Las circunstancias críticas del estado exigian se abreviase el tiempo, y que se evitase qualquier embarazo para la mas pronta instalacion del Congreso, que habia de ser el punto central de la union. Todos los españoles debian reposar en la integridad del mismo Congreso, y esperar que como religioso observador de los derechos imprescriptibles é inenagables de los pueblos, haria la debida justicia á aquellos que no la habian obtenido de los gobiernos provisorios que habian precedido.

“En este caso se hallaban las dos Américas y las islas Filipinas. Habian sido declaradas partes integrantes de la monarquía, ó por mejor decir, se proclamó de nuevo una calidad reconocida desde que fueron descubiertas y habitadas por los españoles, y obedecida en aquellos países la autoridad de los reyes católicos; pero la forma dada á su representacion era absolutamente diversa y desigual. En España se tuvo consideracion á su poblacion, la forma de la eleccion debió ser y fué popular, no se pudieron elegir mas que los naturales de los países representados; se concedió tambien á las juntas y á las municipalidades la facultad de elegir separadamente sus representantes. En América la eleccion fué exclusiva, y aisladamente encargada á algunos cabildos, no se tuvo consideracion alguna á la poblacion: se previno primeramente que los representantes fuesen naturales de los países representados; despues se extendió á los que no lo eran; y quando se trató de dar representacion supletoria á la América, se ciñó el número de suplentes al de treinta.

“Los americanos residentes en Cádiz y la Isla creyeron ser de su obligacion reclamar estas providencias; pero observando que la nave del estado se hallaba en peligro, que por consiguiente era urgentísima la instalacion del Congreso, y que un recurso formal produciria dilaciones, protestaron del modo mas solemne ante el presidente de las elecciones, que lo providenciado se entendiese sin perjuicio de los derechos de la América, y que esperaban se la hiciese justicia. Jamas pudieron dudar que los dignos representantes de los pueblos de la península reconociesen los derechos de los pueblos americanos sus hermanos. La religion, el acendrado honor de los españoles, su reciproca aficion y la política mas sana no daban lugar á sospechas ni recelo alguno.

“El decreto de 15 de octubre, ese celebrado decreto, fundado en principios inconcusos, es el vínculo mas fuerte de la union de esta gran nacion. La península, la América y las Filipinas fueron reconocidas partes esenciales de la monarquía, y los naturales y ori-



ginarios de ámbos hemisferios como miembros de una sola nacion, de una sola familia, iguales en derechos. He aquí el incontestable fundamento de la proposicion que se discute. El primer derecho de los pueblos es el de ser representados en las grandes sociedades ó congresos nacionales por órganos de su entera confianza y satisfaccion. El objeto de los congresos es el de investigar la voluntad general de la nacion por la union igual de representantes, y á este fin es necesario evitar que una provincia logre ascendiente sobre otra por desigualdad de principios en su representacion, ó mas claro, que se haga monopolio de los votos de los pueblos contra su voluntad. La máxima que contradice y destruye estos agravios es el reconocimiento de este derecho, pues que ha sido proclamada la de todos. Luego por necesaria consecuencia la representacion de las ciudades, villas y lugares de las dos Américas y Filipinas, debe ser y será enteramente igual á la de las ciudades, villas y lugares de la península.

“Sostener lo contrario es hacer un retroceso de principios; es pretender la derogacion del decreto de 15 de octubre, ó mejor diré, es reducirlo á nulidad. La igualdad de la representacion es la base fundamental de los demas derechos. De consiguiente variada ó alterada esta base, resultaria una desigualdad universal, y seria quimérico el citado decreto. Si á unos pueblos se limita y reduce su representacion, y á otros se ensancha y amplía, no puede haber generalidad, sino parcialidad de representacion.

“Este Congreso, naturalmente enemigo de ideas mezquinas, se ha reunido para establecer la confianza pública; y conociendo que no solo la justicia mas clara, sino la política y la experiencia persuaden que dicha confianza consiste en estos casos en la balanza fiel para el concurso de todas las partes de la monarquía, debe manifestar que hace de su parte quanto cabe en la diligencia para llenar este objeto. De modo que si las circunstancias y los incidentes impidiesen el pronto cumplimiento de sus justas ideas, se atribuya el defecto á casualidades inevitables; no á falta de providencias ni voluntad.

“Dos cosas solicitan los americanos, una la igualdad de la representacion de aquellos reynos á la de estos *in statu quo*, aunque respectiva en el número, cuya declaracion es obra del dia y no admite dilacion mas que la necesaria para discutirse: otra que *será igual*: por manera que si se establecen sucesivamente otras bases para la representacion europea, rijan las mismas á la americana; y este extremo no exige la prontitud y premura que el primero en quanto á la disposicion reglamentaria de dichas bases. Yo entiendo no solo justa por virtud de discursos ó reflexiones que al cabo persuaden, sino evidentemente justa la insinuada proposicion, y una consecuencia precisa y natural del decreto del 15, y de la soberanía inegable de la nacion, soberanía que impide que unos pueblos abrevien los derechos de los otros, quando deben todos congregarse con la debida uniformidad á establecer leyes, que generalmente deben ser obedecidas.



“Convencido de que este concepto es de tal carácter y fuerza que no podrá desvirtuarse por mas que se apure la lógica, entiendo que el exámen de algunas dificultades, que he oido, será aumento de prueba de la proposicion.

“Se ha dicho que la península no está suficientemente representada, que las provincias ocupadas tienen muy pocos representantes, y que sin embargo de este y otros defectos guardan silencio y no reclaman. Los diputados de América guardarían el mismo silencio, si sus provincias se hallaran en la misma situacion. Si observáramos el rigor de los principios, las provincias que desgraciadamente han caído en poder del usurpador, no podían ser representadas hasta que conquistásemos su libertad, y las restituyésemos al estado de usar de sus derechos. Sin embargo, es plausible que se las haya dado alguna representacion, atendido aquel extraordinario ardor patriótico y odio al tirano que anima á los españoles que arrastran sus cadenas. Por lo demas las provincias libres han sido tan atendidas y distinguidas en su representacion, que sobre el derecho de enviar diputados por el número de su poblacion, los tienen por sus juntas y por los cabildos de varias ciudades. Sea exemplo entre otras la ciudad de Cádiz, y verá V. M. que se halla representada de tres modos. Tiene representantes elegidos popularmente, tiene representante de su junta, y representante de su municipalidad, es decir, que tiene representantes de sus representantes, ¿y de qué se quejará Cádiz?... Pero á la América é islas Asiáticas se ha impedido por los gobiernos anteriores el derecho de la eleccion popular, derecho que aunque siempre debe ser respetado, merece en estas circunstancias mas respeto y consideracion que en otras. Solo algunos cabildos estan encargados de nombrar diputados, cuya forma de elegir por favor adicional se ha concedido á la península. Este desnivel, esta diferencia tan notable y perjudicial á los pueblos de América y Asia llaman instantáneamente la justicia del Congreso.

“Es un error creer que porque la junta Central y la Regencia dieron reglas para la representacion nacional, no pueden ser reformadas ó adicionadas. Pudiera citar varias prevenciones dadas en forma de ley por la Central que no han merecido aprecio alguno del Congreso y de la nacion; pero seria difuso si me contragera á su analisis y critica circunstanciada en las angustias de la sesion de hoy. Basta saber que se dieron por ese poder disposiciones relativas al Congreso que han quedado sin efecto porque no estaban fundadas en la justicia y contradecian el ejercicio de la soberania de la nacion. Por la misma razon debe V. M. desagraviar á las Américas é islas Filipinas, sancionando la proposicion y estimando muy débil el asilo á providencias ofensivas á una gran porcion de la monarquia española. El Sr. Creus piensa que aprobada la proposicion se daría lugar á nulidades de lo que se haya actuado, y se actue por el Congreso, pues que sería necesario dar tiempo suficiente para que pudiesen verificarse las elecciones de los nuevos diputados, y venir estos á la península. Es-



te argumento llama en cierto modo la atencion con preferencia á otros; pero no concluye contra la proposicion, y satisfecho de la sinceridad que caracteriza á este honrado vocal, me lisongeo de poder convencerle.

„ Si la reflexion del Sr. *Creus* fuera una demostracion produciría consecuencias perniciosas, aplicando sus motivos á otro caso. Bien sabido es, que en rigor de principios la representacion del Congreso debia componerse de dipatados propietarios, tambien lo es que desde la citacion para Córtes hecha á la América y Asia por la junta Central y la Regencia, no corrió un término suficiente para que pudiesen venir representantes de las provincias Americanas mas inmediatas á la península. Sin embargo el Congreso se instaló el 24 de setiembre, y se suplió de algun modo la representacion Americana y Asiática con la eleccion de algunos naturales de aquellos paises que se hallaban en Cádiz y la Isla. Si seguimos el mismo rigor de principios no pudo ocurrirse á una medida supletoria, sino habiendo pasado los términos establecidos para las relaciones con la América, y se concluiría que fué nula dicha instalacion.

“ Pero volyamos la vista al concurso de circunstancias: ocurrencias graves sucedian unas á otras, y los peligros crecian cada dia. Todo en el concepto general conspiraba á que se instalase el Congreso como pudiese ser para salvar la patria, y daba un salvo conducto para tolerar por el beneficio público la omision de ciertas reglas respetables en otro tiempo. Se debia creer prudentemente y con una seguridad moral que los diputados propietarios no contradixesen dicha instalacion por su defecto en ellas, y que los reynos de ultramar esperasen de la integridad del Congreso la reforma de las providencias de los anteriores gobiernos, que perjudican la representacion americana y asiática. Esta consideracion deshace la fuerza del argumento que se deduce de el del señor *Creus* y disuelve este. Así que como seria falta de justicia no proveer la integridad é igualdad de la representacion de América y Asia á la de esta península, las circunstancias del estado piden que no por esto pare la marcha de los negocios públicos.

“ Oygo decir que la constitucion del estado urge. Bien querria yo que estuviera ya echa. Pero aun no se ha empezado. Solo la palabra *constitucion* infunde respeto, y no se presenta tan fácil como algunos pensarán. Los límites del poder ejecutivo, que son un pequeño trozo de legislacion provisoria; se encargaron á una comision, y se sometió su proyecto de decreto á una prolixa discusion. La sancion se verificó cerca de quatro meses despues de la instalacion de V. M. Ademas V. M. prudente y justamente ha convidado á los sábios de la nacion para que presenten sus luces sobre tan interesante objeto. Para este paso que realza la moderacion y sabiduria del Congreso hay un término dado, que luego se cumplirá, pues que fué muy breve atendida la crisis en que nos hallamos. Y debo advertir que sin embargo de la necesidad



en la brevedad ha convidado tambien V. M. al mismo fin á la América y Asia : ya sea porque nadie puede asegurar con una certeza incontestable , que los trabajos de aquellos literatos llegarán fuera de tiempo , y quando la constitucion esté discutida y concluida , ó ya sea que qualquiera caso que se suponga , no estará demas , y es un acto de aficion y fraternidad con que debe ser tratado el otro mundo en este político y justo convite. Del mismo modo aunque deseo , como he manifestado varias veces , que se haga la mayor diligencia posible por establecer la constitucion , no convendré en que V. M. se detenga en hacer justicia á la América en la representacion que la corresponde. Los diputados propietarios de Valencia y Murcia detenidos en los puertos de Levante por falta de buques y otros impedimentos se incorporaron al Congreso á fines de octubre. Antes de su llegada se instaló V. M. y se tomaron resoluciones de la mayor gravedad é importancia. No las han contradicho ni demandado nulidad , porque el hecho de la instalacion no induce exclusiva de aumento de vocales , porque fué urgentísima dicha instalacion , porque convino que no hubiese la menor interrupcion en las tareas patrióticas , y porque se les hizo justicia en las reglas de su representacion. Igual será la conducta de los diputados americanos que vengan , si V. M. hace notorio por prontas providencias que ha hecho quanto es debido en favor de la igualdad de su representacion.

„Se ha alegado que en algunas provincias ultramarinas se experimentan novedades y sintomas de desunion de la justa causa , y aun se ha intentado probar que convendria esperar el restablecimiento del órden para tomar providencia sobre su representacion. Señor , es preciso , que seamos muy circunspectos quando tratemos de dichas novedades , y que tengamos á los paises ultramarinos toda la consideracion , á que los hace acreedores su heroica lealtad.—No aventuremos proposiciones. Ni las promesas del usurpador , ni la ocupacion de la Corte , ni un gran número de desgracias pudieran separar á los americanos del honor con que han sostenido los derechos del monarca y los de la nacion. Reconocieron las provincias americanas y asiáticas , la junta de Sevilla , cuya autoridad no era soberana , ni tenia otro apoyo , que la voluntad libre de los que la siguieron. Reconocieron á la junta Central y la auxiliaron generosamente. Pero habiéndolo llegado á América la noticia de la ocupacion de los quatro reynos de Andalucia con otras adiciones que la malignidad inventó para esparcir que la España era ya francesa , y que se exponia la América á ser igualmente víctima de la tirania , deben atribuirse en gran parte dichas novedades á este miedo , á este rezelo. No negaré que haya en América hombres malos ; pero en que parte no los hay ? Hay muchos en la península contaminados con el nefando crimen de aficion á los franceses. Su conducta jamas podrá neutralizar el honor español. Esos delinquentes no podrán impedir , que los esfuerzos de esta nacion ilustre sean aplaudidos , admirados por la generacion presente , y transmitidos á la posteridad para perpetua memoria.



„Mas la instalacion de las Cortes era el deseo universal, y no se porque desgracia, ó porque motivo se retardó tanto tiempo su convocacion que debió haber sido la primera acta de la autoridad legítima, que sucedió á la Regencia del Infante D. Antonio (la Central.) Esta dilacion hizo perder muchos grados de confianza pública. Tambien causaron considerable pérdida en esta fuerza moral promesas de felicidad y prosperidad de los paises ultramarinos, que sucedian unas á otras, y eran estériles en el efecto. Estas observaciones me hacen sentir la mas fundada esperanza, de que sabida la instalacion de V.M., y que se sancionó el inconcuso principio de la igualdad de derechos de los naturales y originarios de ambos hemisferios sin correctivo ni limitacion, esos pueblos que jamas han negado la autoridad del Rey Fernando, y han manifestado su indignacion á la aleposa conducta de Bonaparte, se llenarán de confianza, enviarán sus diputados, y sera aborrecido y detestado por los hombres de bien el que quiera persuadir que existen ideas de parcialidad, de desigualdad y de injusticia. Toda la América y las Islas de Asia conocerán que se guarda consecuencia con el memorable decreto de 15 de octubre sancionando la proposicion hecha, y se tendrá por enemigo público el que quiera separarse de la unidad indivisible del estado, debilitar la fuerza reunida de la nacion que toda debe emplearse en la destruccion del enemigo de la Europa y de la América, para que á la efusion de tanta sangre suceda una paz sólida y estable.

„Se alegó que estas Cortes son extraordinarias, de cuyo título se intenta deducir una facultad de limitar la representacion de América. Mal modo de arguir. Esta expresion *extraordinarias* significa que no se reduciria la representacion nacional á los estrechos limites de la antigua forma de elegir por la que se constituya un cuerpo débil sujeto á la merced y voluntad de los príncipes. Así es que las Cortes que se llaman extraordinarias se llaman tambien generales. Mas bien diré que el voto general ha sido de un congreso nacional, para que hiciese las instituciones que pareciesen mas análogas á la felicidad de la nacion, y estableciese un pacto social que asegurando los derechos del trono, precaviese los medios que conducian á los horrores del despotismo. Por esto he dicho y repito que aunque el Congreso se ha instalado con la brevedad que exígian las circunstancias, y que aunque justamente es respetado como representante de la nacion; este mismo título le obliga á recibir en su seno á los diputados de las provincias ultramarinas, y á procurar del modo posible el cumplimiento á la igualdad de la representacion.

“Se dice que los diputados americanos vendrán quando el Congreso esté disuelto. No puedo persuadirme á que haya un vocal que pueda fixar de un modo positivo su duracion. El Congreso debe durar hasta que se presente un momento feliz de salvar la patria, ó hasta que tomemos medidas tan firmes que alejen todos los peligros. Yo espero que triunfaremos, que la España no será francesa, mi esperanza es ilimitada en la línea de los bienes; pero aun no diviso ni puedo calcular, quando estaremos en ese tiempo dichoso. Por consi-



g uiente la objecion es muy débil, naciendo de un supuesto incierto.

“Permitamos por un instante que incidentes graves y el interes de la patria exijan la disolucion del Congreso ántes de venir los diputados que se llamen por nueva convocatoria: su venida jamas será inútil. Hallarán un gobierno con facultades para hacer el bien y para remediar los males que se experimenten en los reynos de ultramar: hallarán una diputacion de Cortes que debe velar incesantemente sobre el beneficio público, y la extincion de los abusos.

“Se deduce el inconveniente de estar nombrados diputados por los cabildos. La intencion de los autores de la proposicion es que en consecuencia del derecho de igualdad de la representacion, sin separar á los que ya esten elegidos, de ese modo se procure integrar la representacion americana y asiática, siguiendo las reglas dadas para la dela península. Por esta tambien hay algunos diputados de cabildos.

“Quisiera haber olvidado ciertas expresiones que quizá acaloradamente produjo un señor diputado, á saber: *Que la América es un territorio de conquista*. La ilustracion del siglo no permite el uso de estos términos. ¿Qué es conquista? Agresion á pueblos pacíficos por guerreros sedientos de sangre humana, por hombres inmortales que á la fuerza se apoderan de las propiedades ajenas para enriquecerse por aquellos hombres cuya ambicion no se llena con la posesion de todo el globo. Esto es conquista. ¿Y queremos montar sobre este titulo la adquisicion de las Américas é Islas de Asia por nuestros mayores? Léjos de mí este pensamiento. No negaré que hubieron algunas licencias y desastres inevitables á las veces. Pero considerados en grande aquellos sucesos, las piadosas prevenciones de los reyes católicos y sus sucesores, veremos que este imperio se llenó de gloria extendiéndose la honrada nacion española en aquellas vastas regiones para poblarlas, establecer la civilizacion y buenas costumbres, y para defender á aquellos naturales de la crueldad de alguno de sus mandarines, no para oprimirles ni degradarles. El Gobierno debió velar constantemente sobre la conducta de sus tenientes, para que el Indio no sufriese perjuicio alguno; y si ha habido abusos, vexaciones y otros males, llegó ya el tiempo en que se deben oir en la tribuna nacional francas y verdaderas exposiciones de la situacion de aquellos naturales, y proposiciones de medidas concernientes á su mejor bien estar por medio de representantes elegidos en una forma y modo que asegure la confianza de los representados iguales en derechos y miembros de la numerosa familia que compone esta monarquía.

“Los españoles: nacidos en América y Asia, han contribuido como sus padres al engrandecimiento del estado. La buena tierra en que han nacido no destruye su origen. Se conquistaron, mal he dicho, se libertaron varias provincias de la península del yugo del Arabe por la energía de las armas castellanas, la tierra que pisamos fué habitada por musulmanes, y desde su agregacion á la corona de Castilla han integrado el reyno, han gozado de la igualdad de derechos, y no han sufrido ni debido sufrir degradacion en el sistema social los españoles nacidos en ellas. ¿Pero donde voy? ... Es preciso embotar



la razon para pretender diferencia entre los españoles que nacen en la península, en la América ó en el Asia, así como fácilmente ocurre el diverso concepto de los sarracenos agresores y sus hijos expulsos de este precioso pais, al que merecen los indios que procuramos atraer á nuestra sociedad y su posteridad.

“No se debe emplear ya mas tiempo en probar verdades notorias, ni en combatir preocupaciones que deben ser abandonadas á su propia flaqueza y obscuridad. Tenemos ya un principio establecido: *la igualdad de derechos de los naturales y originarios de ambos hemisferios*. Disponiendo V. M. la igualdad de la representacion, tomará una providencia consiguiente, la nacion quedará satisfecha de que se hace justicia imparcial á todas las partes que la constituyen, y que ninguna es degradada en la intencion del Congreso: sobre todo, seguirá V. M. los sentimientos de su propia conciencia.”

Con este discurso finalizó la sesion.

## SESION DEL DIA 17 DE ENERO DE 1811.

**D**espues de leidos algunos memoriales se dió cuenta del oficio con que la Regencia devolvía á las Córtes el plan de creacion de nuevas cédulas, propuesto por el señor diputado *D. Francisco de Laserna*, con el informe y aprobacion de la diputacion del comercio de Cádiz, y luego dixo

*El Sr. Laserna*: “Señor, el consulado ha manifestado á V. M. los antecedentes que ha habido en otros empréstitos, y el mal efecto que han surtido. Este no es de esa naturaleza: este no es empréstito; es una medida tomada por un buen padre de familias, como es V. M. para la nacion. El consulado conoce el fondo de él; pero es menester que la nacion conozca los efectos: y que se vea que V. M. á pesar de toda la necesidad que tiene para mantener el ejército, y de los atrasos en que las Córtes se han establecido, ha procurado á la nacion un modo de remediarlos, sin usar de contribuciones y otros medios. Esto quiere decir, que V. M. con un real decreto proporciona á sus hijos que tengan parte en todos los bienes de la patria sin gravarlos, ya que no puede disminuirlos. Por esto se trata de unas cédulas de quinientos reales.....; Quien habrá que conociendo las ventajas que de esto resultan, y las necesidades actuales, que tenga quinientos reales y sepa que al año ha de tener un tres por ciento de interes, no diga.... “voy y tomo una cédula; esta me da un tres por ciento con la seguridad que no me puede faltar?” Este ya es otro caso del papel-moneda, porque cumplido el año va al consulado, y dice: “aquí está mi cédula; venga mi dinero.” Este no puede dexarse de pagar; porque V. M. le autoriza para que establezca un derecho moderado.



Llega el año, quiere el tres por ciento, y lo cobra. Llega el año siguiente que es quando deben extinguirse estas cédulas, y dice: "aquí está mi cédula de quinientos reales, vengan mis quinientos reales y el interes del tres por ciento," que se debe pagar religiosamente. En esto no hay duda. Yo estoy muy seguro que qualquiera querrá hacerse con dichas cédulas; y es muy probable que antes del año queden extinguidas. No quiero que ahora produzcan las rentas de Cádiz quin-ce millones de pesos; pero si diré que los han producido. Quando se vea que hay buena fe, ¿quien será el que no vaya á entregar su dinero, y tomar una cédula de mil reales? Pero al mismo tiempo no quisiera yo, que si V. M. adopta este pensamiento, se dexase de declarar que solo lo hace V. M. por no imponer nuevas contribuciones, por manifestar que es un buen padre de familias. Esto á mi parecer debia hacerse aquí; no debe hacerlo el consejo de Regencia: un decreto de V. M. es lo que basta, y yo creo necesario."

El Sr. *Creus* dixo, que el proyecto produciria mucho mas; si la autorizacion ó facultades que para la realizacion de él se daban al consulado de Cádiz fuesen mas amplias.

El Sr. *Anér*: "Quando se trató sobre este proyecto, tuve el honor de manifestar á V. M. que no dexaria de producir buenas resultas. La experiencia me habia enseñado esto. En el principado de Cataluña, habiendo bastante necesidad de numerario para ocurrir á los indispensables gastos del ejército, se estableció una deuda de cinco millones obligando al comercio á adelantarlos para cobrarlos dentro de tanto tiempo..... Pero es de advertir, que si al comercio de varias provincias se les reparte una cantidad para que dentro de un breve plazo la hayan de presentar, está bien; mas si se dexa á la voluntad ó arbitrio de cada uno, no se logrará nada; porque tenemos la experiencia que lo ha manifestado en Cádiz. Por lo mismo quando se hace un establecimiento de una deuda nacional con una hipoteca segura, no hay inconveniente en que se repartan por todo el reyno; porque este pago de derechos dá una cierta seguridad al prestamista de que será reintegrado. Pero esto es preciso que se observe religiosamente. Así se ha verificado en el principado de Cataluña, donde si no me engaño, en el espacio de quin-ce dias se aprontó dicha cantidad, y en el dia la mayor parte de las cédulas estan ya amortizadas. Mi parecer es que este proyecto se admita aquí mismo; que se diga al consulado que proceda á hacer la reparticion á todas las provincias, con la condicion que el empréstito no ha de ser voluntario, sino forzoso: y que se prevenga ademas que se admitan religiosamente las cédulas al tiempo de presentarlas, en la buena fe de que los prestamistas serán reintegrados."

El Sr. *Laserna*: Señor, no es esa mi proposicion. La retiro.... ¿Forzosa?... si el único mérito que tiene el proyecto es el manifestar que V. M. está adoptando todos los medios de un buen padre de familias; forzosa!.... no señor, voluntaria. Ademas esas cédulas no son solo para aduanas, sino para todos los pagos de la real hacienda: y así puede decir qualquiera que está adeudando á la real hacienda:



“debo mil y quinientos reales, aquí está una cédula de quinientos, que es la tercera parte.” Habló en seguida con alguna extension.

El *Sr. Huerta*: A quien no se le pudo percibir otra cosa, sino que se opuso al dictamen del *Sr. Anér*, probando que el poner la obligación de tomar las cédulas seria hacer una verdadera contribucion: idea enteramente contraria á la del proyecto.

Apoyaron el parecer del *Sr. Huerta* el *Sr. Quintana* y otros varios. Se pasó á la votacion: y en primer lugar se aprobó el informe de la diputacion. Se preguntó luego, si se encargaria por medio del consejo de Regencia al consulado de Cádiz la execucion de este proyecto.

El *Sr. Pelegrin*: “Una reflexion, Señor, es necesario que se diga que el consulado cada quince dias dé cuenta á V. M. de lo que produce; no sea que, confiado V. M. en esto, dexé de atender á otros medios que podrian ser útiles.” Pidiendo algunos diputados que fuese cada ocho dias, se propuso de nuevo lo dicho, con la adicion del *Sr. Pelegrin*.

El *Sr. Caneja*: “Señor, con respecto á la última cláusula, que el consulado de Cádiz haya de dar cuenta cada quince dias, me parece ocioso. V. M. no debe vigilar sobre la execucion de un decreto soberano: esto toca al consejo de Regencia; y así me opongo á que se fixe limitacion alguna de dias.” Conforme á este votó se suprimió la expresion de término señalado para dar cuenta; y se aprobó que el consulado de Cádiz entienda en dicha execucion, autorizándole para ello con todas las facultades necesarias al mas pronto efecto, debiendo dar parte del resultado.

Se leyó la consulta del consejo de Indias, y el parecer de su fiscal sobre la solicitud de D. José Ramirez de Arellano, abogado de los reales consejos, reducida á pedir la dispensa de los seis años que deben mediar desde que se revalidó hasta poder ejercer su profesion.

El *Sr. Presidente*: “La solicitud parece fundada. Las actuales circunstancias no permiten el progreso en los estudios como anteriormente.”

El *Sr. Huerta*: “Pido á V. M. expresamente que se derogue esta orden. Esta es la mas terrible que ha expedido jamas la arbitrariedad del ministerio... debe derogarse, Señor.... ¿en qué se funda esta desigualdad?... ¿qué motivos hay para esto? Yo no lo he entendido jamas. He pensado en esta materia varias veces, y no he visto mas que un golpe ministerial extraordinario. Enhorabuena que los isleños de Cuba esten sujetos á las leyes nuestras; pero que hayan de venir á España para recibirse en qualquiera facultad, no lo hallo justo.... Así mi parecer es que se decrete que los estudiantes de Cuba que quieran recibirse de abogados, puedan hacer allí el aprendizaje, sin que tengan necesidad, ni se les obligue á venir á España.”

El *Sr. Presidente*: “Se puede decir que se conforma V. M. con el dictamen del consejo, y que con esta ocasion puede declararse por punto general una entera igualdad sobre este punto en ambos hemisfe-



rios: pero esto debe hacerse con el orden que corresponde....”

El Sr. *Creus*: “Lo que es hacerse en el momento una derogacion de una ley....” Advirtieron varios diputados que no era ley.

El Sr. *Ducñas*: “Señor, lo que yo deseo es que V. M. con ocasion de los casos particulares deduzca reglas generales. Apoyo el parecer del Sr. *Huerta*, y no solo deseo que se derogue esta orden, sino que se avanzarian mis deseos á que se derogasen todas aquellas leyes que han hecho, por decirlo así, un estanco y monopolio de las luces, quitando todas las arbitrariedades que ha habido en este punto. Y así creeria yo que este negocio deberia pasar á la comision de justicia, para que viendo los antecedentes que han motivado estas ordenes, proponga la abolicion de ellas.”

El Sr. *Villafañe*: “Yo no tendria inconveniente en acceder á lo que ha dicho el Sr. *Huerta* sin pasarlo á la comision de justicia, por que creo que quando se ve un daño debe remediarse luego. Ademas de esto, si se considera el perjuicio que resulta á los americanos de venir á Europa y la pérdida de muchos años de carrera, debe remediarse este perjuicio.... ¿Que inconveniente hay en que ya que no en todas las carreras, se quite ahora esta arbitrariedad en la de la abogacia? Esto no es una ley, sino una real orden, y soy de parecer que debe derogarse ahora mismo. Lo que dice el Sr. *Ducñas* es cosa que requiere mas tiempo, y podrá reservarse para quando se haga la constitucion.”

El Sr. *Quintana*: “Yo digo que no solo se haga justicia á este interesado, sino que todos los españoles de la parte de allá sean enteramente iguales en derechos á los de la metrópoli. Yo no alcanzo que pueda haber diferencia de los abogados de América á los de Europa. Me parece que la decision de V. M. no debe recaer mas que sobre dos puntos, que pueden considerarse como dos preguntas; primera, ¿se le concederá á este interesado la gracia que pide ó no? segunda, ¿se alzará para lo sucesivo esta prohibicion, ó no? y saldremos del paso.”

El Sr. *Anér*: “Señor, aquí hay una real orden; y ninguna real orden se expide sin que haya motivo. Es necesario que esta venga, y veamos los motivos que tuvo el gobierno; porque sin esto nos exponemos á tomar una resolucion precipitada, y tal vez arriesgada: por lo qual pido que pase á la comision de justicia para que atendiendo á los motivos de la ley, informe lo que tenga por conveniente.”

El Sr. *Morales Gallego*: “No diré que no; pero debe darse otro paso. Yo estoy firme y seguro que esta orden debe derogarse; porque esta es una coartacion de la libertad, que no debe haber en ninguna parte. Pero mi parecer seria que informe el consejo de Indias.”

Siguió la discusion sobre si se procederia en la hora á derogar la real orden de 29 de marzo de 1789 concerniente al asunto; y despues de aprobar el dictamen del consejo de Indias á favor del citado abogado, se resolvió que sobre la dicha orden pudiese informe el consejo de Regencia al de Indias, y consultase á las Cortes á la mayor brevedad.



Se dió noticia de haber prestado el juramento á las Córtes los individuos de la Direccion de provisiones de campaña, los de Farmacia y los empleados en los hospitales militares del ejército de Extremadura, el comandante general de Mallorca y el gobernador de Melilla con los xefes y demas autoridades de sus respectivas plazas, y el obispo y cabildo de la Habana.

La comision encargada del exámen de documentos, planes y proyectos relativos á Córtes, presentados á la junta Central, dió cuenta de sus trabajos y distribucion en seis clases de dichos papeles; y se resolvió que los índices formados con separacion de materias se entreguen á las respectivas comisiones para el uso conveniente.

Leida la representacion de algunos oficiales de la Secretaría de la real cámara y estampilla, quejándose de que algunos diputados hubiesen sentido que era inútil dicha secretaría, quando se trató del consejo de Regencia, dixo

*El Sr. Quintana.* "Señor, tengo entendido que no es tan inútil esa oficina, como se figura; por lo que á mí me parece que debería pasar á la comision de hacienda para que informe á V. M. sobre la utilidad ó inutilidad de ella."

*El Sr. Duñas:* "Segun la idea que se ha presentado á V. M. sobre este establecimiento de la Secretaría de la real cámara y estampilla, aparece como si fuese enteramente inútil; porque se dice que no se hace mas en ella que poner el sello, como si en esto estuvieran cifradas todas sus funciones. Mirado así es verdad que sería inútil; pero mediante á que este establecimiento es en la realidad una barrera del despotismo ministerial, que así es como debe mirarse; no solo no debe segun mi parecer extinguirse, sino que debe aumentarse, y ponerse un secretario en este establecimiento con igual sueldo y condecoracion que los ministros del despacho, á fin de que pueda hacerles frente."

*El Sr. Villafañez.* "Señor, yo creo que esta representacion debe pasar á la comision de hacienda, porque ademas de lo dicho por el señor preopinante, sirve tambien para evitar fraudes en los despachos, sino se podrían hacer muchos falsos; pero allí toman razon de este ó el otro empleo, y no puede suceder con esta precaucion."

*El Sr. Pelegrin.* "Estamos tratando de un asunto sin haber visto la representacion; así que pase á la comision, y vamos á otra cosa; porque yo tengo que hacer varias proposiciones interesantes á la patria, que dias hace las hubiera propuesto, y no he tenido lugar todavía."

*El Sr. Argüelles.* "Señor, es mas sencillo que lo exámenen dos ó tres individuos por una razon. Quando se trató de esto, á mí me pareció que podría suprimirse aquella oficina, por solo la regla de suprimir todo empleo inútil. Pero en el dia no sé yo qué número de firmas tendrá que hacer en un año la Regencia, y



entonces segun fuere este número , se recargaría demasiado á los Regentes. Por exemplo quando hay una promocion en el ejército , todos los despachos deben llevar la firma de la Regencia; y si tuvieran los regentes en vez de la estampilla que poner su firma , ¿ dónde iríamos á parar?

Poco mas se dixo en esto , y al fin se resolvió que pasase la representacion á la comision de supresion de empleos.

En seguida se pasó á tratar del alistamiento de Cádiz y la Isla , y se leyó el último dictámen de la comision de guerra reducido á que el consejo de Regencia nombre un general de conocida prudencia , inteligencia y actividad que con inhibicion de toda otra autoridad en esta parte , y con toda la necesaria para el caso , saque con término perentorio de Cádiz y la Isla la gente correspondiente á la primera clase del reglamento de 4 de enero de 1810; teniéndose por derogada qualquiera exención que no sea de las expresadas en dicho reglamento , y que la de impedimento físico sea declarada á presencia y conocimiento de los demas alistados.

El Sr. *Morales de los Rios*. “Señor, hay aquí algunas equivocaciones. La junta de Cádiz , es verdad que no parece ha empleado toda la energía que debia ; pero es necesario advertir que acaso no habrá sido por culpa suya , sino que esto es un resultado indispensable de la complicacion de las autoridades. Debe tambien considerarse que Cádiz y la Isla nunca podrian dar diez mil hombres. En Cádiz y aquí hay mucha gente que no se sabe si podrá alistarse ó no , por pertenecer á varios cuerpos que por razon de sus destinos parece estan exéntos del alistamiento , porque tienen ciertas exenciones , aunque no estan bien aclaradas. Podrian estas derogarse por V. M.

El Sr. *Suazo* leyó el escrito siguiente: “En vano trataria de ilustrar á V. M. refiriéndole la serie de hechos ocurridos desde 2 de noviembre último , en que V. M. se sirvió decretar el contingente de los diez mil hombres con que Cádiz y esta Isla debian contribuir para su propia defensa , pues V. M. está perfectamente instruido de ellos , y persuadido aun de la justicia que movió esta sábia providencia , como de la imperiosa necesidad de sostenerla. — Sentado , pues , este principio solo trataré de llamar la atencion de V. M. sobre los incidentes en globo , que no puedo pasar en silencio , sin incurrir en la nota de débil , impropia en un representante del pueblo español.

“Por la simple lectura de los documentos que obran en el expediente , se advierte que las autoridades encargadas de la execucion de las órdenes de V. M. y de la Regencia relativas al alistamiento , no solo han sido omisas en el cumplimiento de ellas , sino que han desobedecido culpable y maliciosamente los preceptos de V. M. expresados del modo mas terminante y positivo. Aun mas , Señor , han tenido la osadía de eludirlos con hechos repetidos en que caminan á la par de la mas criminal insubordinacion , la burla y ar-



regencia: hechos, repito, que V. M. no puede ni debe disimular por respeto alguno, sin comprometer su decoro, y exponerse á que sus decretos pierdan aquel eminente grado de valor que se necesita para la salvacion del estado.

“Señor, el pueblo de Cádiz es español: como tal está adornado de lealtad, patriotismo y demas virtudes propias de tan digno nombre, y sería una injusticia atroz é imperdonable el poner la mas remota duda que pueda amancillar su fama; por lo que aseguro á V. M., y salgo garante de que á la menor insinuacion de V. M. cumplirá gustoso con los sagrados deberes que le imponen su honor, y lo grandioso del objeto á que es llamado. La juventud de Cádiz dará á conocer á la nacion y al mundo entero sus nobles sentimientos, y que no ha tenido parte en la demora que se ha experimentado en acudir al campo del honor.

“No siendo, pues, culpable la juventud de Cádiz y la Isla, lo son solo las autoridades subalternas que debieron convocarla y presentarla al menor aviso de V. M. ; Habrá por ventura razones bastante poderosas para disculpar en estas una conducta tan tortuosa y criminal? ; no está mas que probada la mala fe con que en este negocio han procedido las autoridades y sugetos en quienes V. M. esperaba el mas exácto cumplimiento de sus augustos decretos? Cayga, pues, sobre estos todo el peso de la indignacion de V. M. : acábense para siempre las contemplaciones y mortíferas debilidades que por tantos años han usado los anteriores gobiernos, y que han sido la causa de nuestras desgracias. Tenga V. M. presente, para reglar su conducta, que está constituido para salvar por todos los medios el estado; y que esto no lo conseguirá por los ordinarios ó de mera rutina; sí solo con una energía grande y continuada: que en V. M. tiene fundada la nacion su última esperanza; y finalmente que en V. M. tiene fixada su atencion todo el universo.

“Espero, Señor, que la bondad de V. M. disimulará la franqueza con que me explico, porque estando como está la patria en peligro, mas diré, espirando, el hablar de otro modo sería faltar á la confianza que sin mérito por mi parte he merecido de mis conciudadanos, y hacer una felonía de que está muy distante mi corazon, y no cabe en mis principios; por tanto soy de dictamen que en un término breve y perentorio, que V. M. tenga á bien fixar, mande se haga efectivo el mencionado alistamiento, lo que podrá executarse poniendo en práctica las providencias siguientes:

I. Que se mande al consejo de Regencia llevar á debido efecto el mencionado alistamiento en Cádiz y esta Isla, tomando para su pronta execucion todas quantas medidas considere oportunas, y removiendo quantos obstáculos se pongan, sean de la naturaleza que se fuesen, pues para todo está plenamente autorizado y le autoriza de nuevo V. M.

II. Respecto á que para verificar el alistamiento ha de regir el reglamento de la junta Central de 4 de enero (como está mandado),



se llamen todos los individuos vecinos y avecindados en Cádiz y la Isla comprendidos en la primera clase de dicho reglamento, incluso los que de ella esten sirviendo en todos los cuerpos armados de Cádiz y esta Isla, sea qual fuese su naturaleza, derogándose las órdenes ó decretos que por título de privilegio hayan dado los anteriores gobiernos.

III. Que si no fuesen bastantes á llenar el contingente expresado los mozos comprendidos en la primera clase, se pase á llamar á la de segunda; y si con esta no hubiese suficientes, se llame á los de tercera clase, todo conforme lo propone el consejo de Regencia; teniendo entendido que hasta no haber salido á servir en el ejército todos los de la primera clase, no se toque á los de la segunda, y que este mismo orden se guarde con los de la tercera para evitar perjuicios y reclamaciones. Teniendo presente en cada clase para salir al ejército los individuos de ella que estan en los referidos cuerpos armados.

IV. Que se sirva V. M. declarar que toda contravencion ó entorpecimiento que se note en la execucion de este decreto de V. M., sea quien se fuese quien lo cometa, sea reputado como una agresion ó atentado contra la patria, sus autores sufran irremisiblemente el castigo correspondiente, y que la fuga ú ocultacion de un individuo á quien comprenda el alistamiento sea castigada como desercion de campaña, y que á la misma esten sujetos todos quantos coadyuven á la fuga ú ocultacion de qualquiera individuo.

V. Que los desertores que esten del ejército en los cuerpos armados de Cádiz sean excluidos de ellos ántes de hacerse la saca de los mozos comprendidos en la primera clase, pues no deben ser contados para llenar el cupo de los demas hombres respecto á que ya deben ser soldados efectivos."

El Sr. Gonzalez: "Señor, pido la palabra. Señor, bien sabe V. M. que le propuse en dos ocasiones que se nombrase ese general para que fuese á ese alistamiento, y no ha bastado la voluntad de V. M. ni la moderacion que ha tenido. Es preciso tomar otras medidas. Es menester aplicar otros cáusticos. Necesitamos otro Robespierre cristiano para salvar la patria. No nos andemos con paños calientes. El pueblo español jamas quiere ser frances. Yo tengo noticias por una persona de mi confianza, que en ciertas provincias no desean otra cosa sino que vayan allí algunas tropas para reunirse á ellas y levantarse en masa. Estas son las esperanzas que puede tener Napoleón de dominar á los españoles. Es necesario que echemos cabezas abaxo, las que sean malas, y que sea pronto. Ademas nada se ha publicado de muchos gloriosos hechos que han sucedido. ¿Se publicó lo que ha hecho el general Ballesteros? ¿se ha dicho algo todavía? (*se le dixo que no habia datos fijos....*) Yo hablo con datos. Sé que estan haciendo algunas ocultaciones.... Señor, el pueblo de Cádiz piensa lo mismo que todos los demas. Son leales, son españoles. Los infames egoistas son los que tienen la culpa de que esto suceda, de que se pierda



tanta sangre, que vale mas una gota que la de todos ellos."

El Sr. Terrero: "Me parece que V. M. debería dar una muestra de indignacion acre y vehemente por el procedimiento lánguido y torpe de los dos gobernadores."

Aprobado el dictamen de la comision de guerra se procedió á exáminar las cinco proposiciones del Sr. Suazo, de las quales las tres primeras, despues de una ligerísima discusion quedaron desechadas, por estar ya comprehendidas en el dictamen sobredicho. La quarta se mandó tener presente á su debido tiempo. La quinta fué aprobada quitándose la palabra *cupo*. Y se terminó la sesion.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.



# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES

### DE ESTE TOMO SEGUNDO.

- Abello (D. Vicente) — *su solicitud.* — Pág. 293
- Abogados — *los de Cadiz se resisten á la incorporacion de uno en su colegio.* — 273
- *si se ha de precisar á los de América á que vengan á revalidarse á España.* — 436 — V. México.
- Acosta (D. Nicolas) — *su solicitud.* — 293
- Actas de las sesiones de Córtes — *se mandaron leer en cada sesion las de la anterior.* — 137
- *las de la sesion en que se decretó la nulidad de los convenios que kiciere Fernando VII durante su cautiverio, se mandaron firmar por todos los diputados que asistieron á ella.* — 232 sig.
- Albuquerque (duque de) — *felicita desde Lóndres á las Córtes: expone el deseo de continuar en la carrera de las armas, y presenta el manifiesto publicado para vindicar su conducta.* — 383
- *discusion honorífica para el mismo.* — *ibid.* y sig.
- *se le declara benemérito de la patria con su ejército de Extremadura.* — 390
- Alcayna (D. Antonio), diputado por el reyno de Granada — *su juramento.* — 401
- Alistamiento de mozos para el ejército — *en Cadiz y la Isla.* — 406 — 408 — 439
- *providencias para llevarlo á efecto.* — *ibid.* sig.
- América — *sobre concesion de exidos á sus pueblos.* — 57
- *sus conmociones y remedio de ellas.* — *ibid.* sig.
- *que á sus abogados no se les precise á revalidarse en España.* — 436
- *igualdad de su representacion en Córtes con la de la España europea.* — V. Americanos — Representacion nacional.
- *su comercio libre de algodones.* — 376



- Americanos (diputados)** — *anuncio de algunos nuevamente elegidos.* — 273
- *ofrecen hacer un manifiesto patriótico á sus provincias.* — 263
- *sus proposiciones en favor de la América.* — 233 — 262 — 316 — 346 — 408
- Arresto** — *ningun ciudadano debe sufrirlo mas de 48 horas, en cuyo término debe ser entregado por el Poder ejecutivo al tribunal competente.* — 256
- Astorga (marques de)** — *protesta su obediencia al decreto en que se declaran nulos todos los actos y convenios que hiciere Fernando VII durante su cautiverio y opresion.* — 232 — *contestacion honorífica de las Córtes al mismo.* — *ibid.*
- Audiencias** — *establecimiento de una interina en Murcia ó Yecla para el territorio libre de la chancilleria de Granada.* — 292 — 392
- *si la de Asturias deberá servir para los pueblos del reyno de Leon, y no la de la Coruña que está muy distante.* — 292 — 393
- Baluarte (navío)** — *su llegada de América y efectos que conduxo.* — 70
- Banco nacional y voluntario** — *recuerdo del proyecto presentado sobre su establecimiento.* — 123 — *su exámen.* — 258 — *aprobado por la diputacion del comercio de Cadiz y por las Córtes.* — 434
- Behetrias (becerro de)** — *dos tomos con este título remitidos al Congreso.* — 216
- Bonavia (D. Lorenzo)** — *su representacion sobre nombramiento de ayudante aposentador.* — 376
- Calvo (D. Roman Lorenzo)** — *su instancia para que se le dé posesion de la escribania de cámara del consejo de Guerra.* — 138
- Calvo de Rozas (D. Lorenzo)** — *presenta varios papeles al Congreso.* — 99
- Cámara** — *con arreglo á su consulta se debe hacer la provision de los empleos civiles y eclesiásticos.* — 77 — 90 — 112
- *origen y utilidad de sus facultades en esta parte.* — 82 sig. — 90 sig.



- Campos (D. Juan)** — *su instancia para establecer una escuela de Marte en el ejército de la izquierda con las rentas del seminario conciliar de Badajoz, cerrado por su obispo.* — 123
- Cárceles** — *visita mandada hacer en ellas.* — 245 — 374
- Caro (D. José)** — *sus poderes como diputado de Valencia.* — 31
- *se declara nula su eleccion por no ser natural de dicho reyno.* — 151
- Carretero (Clemente)** — *su instancia.* — 31
- Cartas de la correspondencia pública** — *su apertura.* — 104 — 335 sig. — 393
- *decreto para evitar en esto el abuso.* — 400
- Casa-tejada (la villa de)** — *pide socorro para los daños que ha sufrido de los franceses.* — 248
- Castañón (D. Francisco Xavier)** — *felicita á las Córtes por el decreto en que se anulan los actos ó convenios del cautivo Rey D. Fernando VII, y ofrece no separarse de los sentimientos de las mismas.* — 259
- *da gracias por la honorífica contestacion de las Córtes al oficio anterior.* — 316
- Causas** — *se manda á la Regencia enviar á las Córtes lista de todas las pendientes, y noticia del estado que tengan.* — 374 sig.
- Ceco Escudero (D. Manuel de)** — *su memoria sobre puntos relativos á constitucion.* — 233
- Ceuta** — *sobre la manutencion y socorro de aquella plaza.* — 216
- Ciencias** — *método de su enseñanza.* — 376
- Ciscar (D. Gabriel)**, Regente del reyno — *su llegada á Cadiz.* — 233 — *su juramento y posesion.* — 262 — 264
- Comercio** — *memoria sobre la libertad del de algodones para la América.* — 376
- Comisiones de las Córtes** — *nombramiento para la de guerra.* — 31
- *para la de exámen de memoriales y demás papeles que se presenten al Congreso.* — 248 sig.
- *para el reconocimiento de poderes.* — 31
- *para la de Constitucion.* — 99
- *para exáminar los trabajos relativos á Córtes he-*



- chos de órden de la junta Central. — 438
- para la de exámen de empleos, pensiones y gracias concedidas desde 30 de Abril último. — 31 — 242 — 279
- para formar un nuevo reglamento de provincias. — 99
- para formar un proyecto de ley semejante á la de Habeas corpus. — 31
- la de premios pide se haga tercer recuerdo á la secretaria de guerra para que envíe los partes sobre los sujetos que se distinguieron en la defensa de Gerona, Ciudad Rodrigo &c. — 390
- Consejo de Hacienda — su nueva planta. — 233
- Consejo de Regencia — llámase así el Poder ejecutivo. — 35
- su tratamiento. — 70
- sus honores. — 73
- sus facultades en la provision de empleos civiles y piezas eclesiásticas. — 74 sig. — 112 — en la interpretacion de leyes. — 134 — y en el conocimiento de causas. — 136
- su reglamento provisional. — V. Reglamento — Regentes.
- Constitucion — decreto en que se convida á los sabios para que contribuyan con sus luces á su formacion. — 257
- Contrata — la de viveres entre la Real Hacienda y la casa de S. Hackley desechada. — 234
- Contreras (D. Pedro José) — su proyecto para un alistamiento general. — 141
- Contribucion — de cinco ó mas millones por una vez á las provincias libres. — 37
- Conventos — el de Santa Mónica de Valencia pide la reedificacion de lo mandado demoler por el general Caro. — 242 sig.
- Cordero (D. José María), asesor del juzgado de represalias de Cadiz — pide se le oyga sobre los crímenes que se le imputan. — 61
- Correos. — V. Cartas — Empleos.
- Có.tes — plan de sus trabajos y preferencia de las materias que se han de tratar en ellas. — 124 — 248 — 250 — 298



- no se admita en ellas recurso alguno que no venga justificado. — 132
- coleccion de las antiguas de España remitida al Congreso por la secretaria de gracia y justicia. — 216
- la representacion en ellas si debe ser igual para América y España. — 316 — 346 — 408
- como deben manifestar el agrado con que admiten las demostraciones patrióticas, ya sea de cuerpos ó de particulares. — 376
- examen de los trabajos relativos á ellas preparados de orden de la junta central. — 438
- Crédito nacional**—proyecto sobre su restablecimiento. — 111
- Cuenca (junta de)**—su facultad de elegir diputado en Córtes. — 86 — 112 sig.
- (obispo de) — sus poderes como diputado de la misma. — 86 — 292
- Diosdado (D. Ambrosio)**—solicita la nobleza hereditaria ó personal. — 305
- Diputados**—para serlo por una provincia es necesario haber nacido en ella. — 151 sig.
- no pueden ser regentes durante su diputacion. — 34 sig.
- á quien y como deben acudir en las peticiones que tengan que hacer por sus provincias: como deben ser tratados en este caso. — 100 — 110
- los nombrados por la junta superior de Aragon piden ser mantenidos en su eleccion. — 247
- memoria sobre el método de elegirlos en lo sucesivo. — 376
- licencia concedida para retirarse del Congreso por enfermedad al Sr. Hidalgo. — 85 — al Sr. D. Bernardo Martinez. — 248 — V. Americanos suplentes.
- Discusiones**—plan propuesto para que sean breves y útiles. — 279 sig.
- Educacion pública**—sobre nombrar una comision que forme su plan. — 406
- Embaxadores y agentes diplomáticos**—quien y como los debe nombrar. — 287 sig.
- Empleos**—los vacantes y mandados proveer por el ramo del consejo de Ordenes. — 242 — en tesoreria gene-



- ral. — 292 — en la administracion de correos de Cadiz. — 333 — en el ejército de Extremadura. — 138 — 257
- á quien toca la provision de los militares. — 307
- como se hará la de los civiles y eclesiásticos. — 77 — 90 — 112
- Epidemia de las islas Canarias. — 31
- Erro (D. Juan Bautista) — su eleccion de diputado por la Mancha. — 111
- Estampilla — si la deben usar los Regentes. — 36
- su secretaria, si es útil. — *ibid.* y 438
- Exército — proposicion sobre la mejora de su disciplina y organizacion. — 141 — 264 — 274 — 376 — 406
- su ordenanza necesita de reforma. — 276 sig.
- no le puede mandar en gefe ningun Regente. — 313
- se manda pasar una nota mensual de su estado á las Cortes. — 312 — V. Alburquerque — Extremadura — Representacion nacional.
- Exidos — si se concederán á los pueblos de América. — 57
- Extremadura — la tesoreria de su ejército se manda proveer. — 138 — 257
- su ejército al mando del duque de Alburquerque es declarado benemérito de la patria. — 390 — proyecto de escuela militar en él. — 123
- Fernando VII — rumores sobre su casamiento baxo los auspicios de Napoleon. — 155 sig.
- nulidad de este acto. — *ibid.* — decreto solemne sobre esto. — 219 — aprobado por votacion nominal. — 231
- manifesto á la nacion española sobre el mismo asunto. — 162 — 216 — 316
- su proclamacion en el colegio de abogados de México. — 232
- Florez Moreno (D. Francisco) — sobre los medios de mejorar la salud pública en Nueva-España. — 406
- Fonnegra (D. Ignacio) — despues de perdonar mucha parte de sus sueldos, se ofrece á servir en las fuerzas sueltas. — 279
- Fornells (D. José) — su queja contra los ingenieros sobre la construccion de ciertas baterias. — 99 sig.
- Franceses — su perfidia y astucia. — 153 sig.



- Fuerzas sutiles — *su ataque contra el Trocadero en 26 de Diciembre.* — 216 — V. Marina.
- Galduroz (D. Juan Miguel) — *su solicitud á favor de las guerrillas que manda en Aragon.* — 123
- Galicia — *representacion sobre los agravios hechos á aquella provincia, y los males que padece.* — 100
- Gomez Fernandez (D. Francisco), diputado del reyno de Sevilla — *sus poderes.* — 58 — *su juramento.* — 70
- Gracias, pensiones y honores — *quien los puede conceder.* — 112 sig. — *y como.* — 254 sig.
- Gragera (D. Francisco) — *pide en premio de sus servicios que se dé la comandancia de una partida de caballeria de cazadores de Badajoz á D. Francisco Causado y Guerrero.* — 244
- Granada — *los pueblos libres de aquel reyno eligen diputados de Córtes.* — 333  
— *una sala de su chancilleria establecida provisionalmente en Murcia.* — V. Audiencias.
- Guadalaxara — *su tribunal interino de alzadas.* — 373 — 408
- Guridi y Alcocer (D. José), diputado de Tlaxcala — *sus poderes, juramento y entrada en el Congreso.* — 109
- Habeas corpus — *comision nombrada para formar un proyecto de ley á semejanza de la intitulada así en Inglaterra.* — 31  
— *memoria sobre lo mismo.* — 376
- Hacienda — *á quien toca la recaudacion é inversion de sus rentas.* — 265 sig.  
— *privacion y suspension de los empleados en ella.* — 268  
— *si son amovibles y sujetos á residencia.* — *ibid.*  
— *memoria sobre su administracion.* — 376  
— *nueva planta del consejo de este ramo.* — 223
- Haro (el conde de) — *solicita la posesion de los bienes de que por infidencia fué despojado su padre el duque de Frias.* — 330
- Herrando (D. Silvestre), diputado por Cataluña — *mándado venir al Congreso á pesar de los motivos alegados para excusarse.* — 108
- Inda (D. Juan Alexo) — *nueva solicitud para ser juzgado en Cadiz sin precisarle á ir á Galicia.* — 244



- Indios — *que no sean vexados en sus personas y propiedades.* — 15 — 263 — *decreto sobre esto.* — 264  
 — *su apología.* — 317 sig. — 351
- Indulto militar — *se extiende á los cabos y soldados juramentados que se pasen á nuestras banderas.* — 85 — 140
- Intendencia de los quatro reynos de Andalucía — *su provision.* — 50 — 258
- Jubilacion — *si debe admitirse en los ministros de los tribunales.* — 252
- Junta militar — *si se formará para tratar de la reforma provisional de la ordenanza.* — 277
- Juntas provinciales — *la de Molina representa sobre el incendio y estragos causados por el enemigo en aquella capital.* — 238  
 — *la de Asturias felicita á las Córtes.* — 373
- Junta suprema de censura — *nombramiento de su secretario.* — 407
- Juntas subalternas — *ibid.* — *nombramiento de las de Galicia, Mallorca é isla de Cuba.* — 129 — *de Tarragona y de Lima.* — 237 — *de Canarias.* — 407
- Juramentos de obediencia y fidelidad á las Córtes. — 62 — 247 — 257 — 259 — 260 — 262 — 273 — 279 — 292 — 316 — 333 — 392 — 438
- Landaburu de Villanueva (D. Luis de) — *sus reflexiones sobre la organizacion de nuestros exércitos.* — 376
- Lastarria (D. Miguel) — *su obra sobre la reorganizacion de las provincias del Paraguay.* — 261
- Leon (reyno de) — *si convendrá que sus pueblos acudan en los pleytos á la audiéncia de Asturias, que está mas inmediata, y no á la de la Coruña.* — 292 — 393
- Leyes — *no puede dispensarlas ni interpretarlas el Poder ejecutivo.* — 253
- Linares (D. José María) — *sobre su incorporacion en el colegio de abogados de Cadix.* — 373
- Lopez Cancelada (D. Juan) — *su proyecto sobre que se concedan exidos á los pueblos de la América* — 57
- Lopez de Queralta (D. Andres) — *anuncio de estar electo diputado por la isla de Cuba.* — 109
- Manda forzosa en los testamentos para socorrer á las viu-



- das y desvalidos por causa de la presente guerra — informe de la comision de justicia sobre esto. — 50  
 discusion de este punto. — *ibid.* — se aprueba la idea, y se manda extender el reglamento. — 56 — 405.
- Marina** — varios de sus oficiales declarados beneméritos y mandados premiar. — 247
- Mendiola** (D. Mariano), diputado por la ciudad de Santiago de Queretaro — entró á jurar. — 401
- Mestre** (D. Agustin) — representacion sobre los ascensos que le correspondian como boticario de cámara. — 305
- México** (colegio de abogados de) — su júbilo en la proclamacion de Fernando VII: pide el título de fidelísimo, y el goce de uniforme. — 232
- Molina de Aragon** — su incendio y ruina por los franceses. — 238 — sensacion patriótica que causó esta noticia en el Congreso. — 240 — mándase abrir una suscripcion voluntaria para socorro de los vecinos de aquella capital. — 241 sig.
- sus diputados dan gracias al Congreso por el afecto que le mereció el heroismo de aquel pueblo. — 248
- Múlcia** — se establece en esta ciudad una audiencia para todo el territorio libre de la chancilleria de Granada. — 292 — 392
- Naturaleza** — si es necesaria la material para ser diputado en Córtes por una provincia. — 151 sig.
- Nobleza** — á quien corresponde su declaracion. — 305
- Obispo de la Habana** — su competencia con el general de marina sobre precedencia. — 333
- de Cuenca. — V. Cuenca.
- Obregon** (D. Octaviano), diputado propietario por la ciudad de Santa Fe de Guanajuato — sus poderes. — 99
- Odoardo de Balmaseda** (D. Antonio) — instancia sobre nulidad de diputados suplentes de la Habana. — 109
- Orden de la patria** — sobre su establecimiento. — 37
- Ortiz de Pinedo** (D. Trifon) — instancia para que se le admita como diputado de Alava, excluyéndose el suplente D. Manuel de Aróstegui. — 104
- Palacio** (marqués del) — nueva instancia para que se abrevie la causa que se le mandó formar. — 137



- *su papel intitulado: carta de un severo español á Fernando VII.* — 232
- *pide la anuencia de las Córtes para imprimir un manifiesto de su conducta.* — 403
- Palacios (D. Manuel) — *su queja contra el consejo de Indias porque no le declaró comprehendido en el indulto de 15 de Octubre.* — 130
- Palafox y Melci (D. Francisco) — *pide se le haga consejo de guerra.* — 375
- Paz y guerra — *quien y como la puede declarar.* — 281 sig.
- Perez (D. Antonio Joaquín), diputado por la Puebla de los Angeles — *sus poderes, juramento y entrada en el Congreso.* — 99
- Poder ejecutivo. — V. Consejo de Regencia.
- Policía interior del estado — *á cargo de la Regencia.* — 272
- Potencias extrangeras — *quien y como ha de tratar con ellas.* — 281 sig.
- Pozo (D. José del) — *su queja.* — 376
- Prebendas y otras piezas eclesiásticas — *su provision á quien pertenece.* — 74 sig.
- *las principales no se provean sin dar noticia á las Córtes.* — 76 sig.
- Presidente de las Córtes — *electo en 24 de Diciembre de 1810 D. Alonso Cañedo.* — 109
- Préstamo. — V. Banco.
- Prision. — V. Arresto.
- Promovedor — *que era este oficio en las Córtes antiguas.* — 249
- Provincias — *proyecto de su arreglo.* — V. Reglamento.
- *sus juntas de gobierno y de censura.* — V. Juntas.
- Puga (D. Pedro Ventura), diputado suplente de la Coruña — *se desecha la solicitud en que pedía ser exonerado de la secretaría de aquella junta superior para dedicarse al estudio necesario para venir á las Córtes.* — 247
- Ramirez de Arellano (D. José) — *su solicitud para ejercer la abogacía.* — 436
- Ranz Romanillos (D. Antonio), decano del consejo de Hacienda — *su representacion sobre la nueva planta de dicho consejo.* — 233



- Regentes del reyno — *calidades necesarias para obtener este cargo.* — 32 sig.
- *no pueden serlo los diputados en Córtes durante su diputacion.* — 34 sig. — *ni los descendientes de franceses hasta la quarta generacion, ni los casados con francesa.* — 33 sig.
- *órden con que deben firmar los despachos, cédulas &c.* — 35 — 132 — 376.
- *su tratamiento.* — 70 — *sueldo.* — 71 — *honores.* — 73.
- *sus facultades.* — V. *Reglamento del consejo de Regencia.*
- *su responsabilidad.* — 118 sig.
- *no pueden mandar en gefe los exércitos.* — 313.
- Reglamentos — *discusion del provisional para el consejo de Regencia.* — 31 sig. — 70 sig. — 90 sig. — 112 sig. — 129 sig. — 132 sig. — 142 sig. — 251 sig. — 265 sig. — 281 sig. — 307 sig. — 376 sig. — *su aprobacion y decreto para su observancia.* — 407.
- *discusion del de provincias.* — 3 sig. — 17 sig. — 38 sig. — 62 sig. — *desechado.* — 68. — *nueva comision para formar otro.* — *ibid.* y 99.
- Representacion nacional — *sobre la igualdad de la de América con la de España.* — 316 sig. — 346 — 408 sig.
- *la solicitan en las Córtes actuales los individuos del exército de la izquierda.* — 373.
- Reyes de España — *nulidad de los actos ó convenios executados por ellos en poder de los enemigos, y perjudiciales al reyno.* — 153 sig. — *decreto sobre lo mismo.* — 219.
- Romana (marques de la) — *felicitá á las Córtes, y da cuenta del juramento hecho por todas las divisiones del exército de la izquierda.* — 392.
- Ronda — *si el mando militar de su serrania debe estar sujeto al del campo de San Roque.* — 261 — 293 sig.
- Saavedra (D. Francisco) — *se suspende su admision como diputado del reyno de Sevilla por estar pendiente la cuenta que debe dar á la nacion como ex-regente.* — 58.
- Salta de Tucuman — *sobre creacion de algunas prebendas de oficio en aquella iglesia.* — 400.



- Sanchez Anduxar (D. Juan), diputado por el reyno de Murcia — sobre la legitimidad de su representacion. — 57
- presenta una memoria sobre el gobierno de la península y provincias de ultramar. — 273
- Sanchez Escandon (D. Tadeo) — su donativo patriótico admitido. — 373
- Santacilia (D. Benito) — sobre aplicarse al erario los bienes que dexó por su muerte. — 250
- Santiago (ayuntamiento de la ciudad de) — no se admite su solicitud sobre nombramiento de diputados en Cortes. — 373
- Sech de Juan (D. Gregorio) — su memoria sobre aumento de la renta del tabaco Brasil. — 61
- Secretaria de la Estampilla — si es inútil. — 35 — 438
- Secretarios de Cortes — si deben ser el conducto por donde estas hagan saber á los Regentes que quieren oirlos personalmente. — 132
- se manda darles el tratamiento de señores, á no ser que se hable directamente con las Cortes. — 335
- electo en 24 de Diciembre de 1810 D. José Aznarez. — 109
- Secretarios del despacho — su nombramiento á quien pertenece. — 117
- sus calidades. — 118
- su responsabilidad. — *ibid.* y 379
- Segunda suplicacion (notificacion en grado de) — hágase por un escribano directamente á las Cortes. — 99 — 137
- debe hacerse en pie. — 142 — 151
- *exemplar de esto.* — 142
- Sociats (D. Juan) — su memoria sobre la organizacion del ejército. — 406
- Solís (D. Alonso) — su plan de arreglo y economía en los regimientos. — 244
- Suarez (Fr. Francisco Gerónimo), provincial de S. Francisco — sobre su contestacion con el general Mendizabal reclamando á un corista incluido en la quinta. — 401
- Suplentes (diputados) — si deben salir del Congreso á pro-



- *porcion que vayan llegando los propietarios.* — 100
- *se suspende su eleccion por las islas Canarias habiendo ya venido un propietario.* — 108
- *sobre nulidad del nombramiento de los de la Habana.* — 109
- *se manda venir el de la Coruña, D. Pedro Ventura Puga.* — 247
- *solicitud sobre que se excluya el de Alava.* — 104
- Tabaco Brasil** — *memoria sobre las pérdidas y fomento de su renta.* — 61
- Teatro** — *proposicion para que se abra el de Cadiz* — 110
- Tena y Malfeyto (D. José)** — *se queja de no habérsele administrado justicia.* — 373
- Tenreyro (D. Joaquin), diputado de Galicia** — *deliberacion sobre la legitimidad de su nombramiento.* — 151 sig.
- *excluido de la representacion nacional por no haber nacido en aquel reyno, mandándosele dar una certificacion honorífica de la rectitud con que habia desempeñado su diputacion.* — 217
- Tesorería general** — *sus empleos vacantes.* — 292
- Tratadores** — *que eran en las Cortes antiguas.* — 249
- Tribunales** — *sus ministros quando pueden ser depuestos, suspendidos ó removidos por la Regencia.* — 142 — 251
- *sobre jubilacion de sus individuos.* — 252
- *el de Alzadas en Guadalupe.* — 373 — 408
- Uriarte (D. Francisco)** — *se ofrece á servir en las fuerzas sutiles, ademas de perdonar mucha parte de sus sueldos.* — 279
- Valdenebro (D. José Serrano)** — *su representacion sobre la dependencia del mando militar de la serrania de Ronda de la del campo de San Roque.* — 261 — 293 sig.
- Valiente (D. José Pablo), diputado por el reyno de Sevilla** — *su juramento.* — 58 — 70
- Vangueses (Fr. José), religioso francisco** — *memoria sobre una nueva invencion para fabricar el salitre.* — 61
- Vice-presidente de las Cortes** — *electo en 24 de Diciembre de 1810 D. Manuel de Villafañe.* — 109
- Vireyes** — *á quien toca su nombramiento.* — 307 sig.



- Viveres** — *contrata sobre ellos.* — 234 — *su escasez.* —  
*ibid. sig.* — *discusion sobre esta materia.* — 235  
**Zaldivia (D. Pedro)** — *su solicitud á favor de la partida*  
*que manda en el territorio de Xerez.* — 61  
**Zamalacarregui (D. Miguel Antonio)**, diputado suplente  
 por la provincia de Guipúzcoa — *sus poder es.* — 62  
 — *su juramento.* — 233

